

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Estudios Latinoamericanos

***Mirada retrospectiva: la condición de la
mujer en el México antiguo y el moderno.***

TESIS

**Que para obtener el título de Licenciada en Estudios Latinoamericanos
presenta**

Santa Elizabeth Cedillo Llanas

Asesor: Doctor Mario Magallón Anaya

Universidad Nacional Autónoma de México,

Ciudad Universitaria, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

... A mis seres queridos

Índice

Introducción

Capítulo 1: La condición de la mujer en la historia de la civilización occidental.

- 1.1 La mujer en la Época Clásica
- 1.2 La mujer en la Edad Media
- 1.3 La mujer en la Era Moderna
- 1.4 La mujer en la Época Contemporánea
- 1.5 Las ideas feministas y la lucha por la libertad
- 1.6 Los estereotipos de mujer.

Capítulo 2: La condición de la mujer en el México antiguo.

- 2.1 La educación de la mujer en Anáhuac
- 2.2 La pareja divina ometecutli y omecihuatl
- 2.4 Las escuelas de muchachas
- 2.5 La mujer en el hogar
- 2.6 La función social de la mujer
- 2.7 El consejo supremo de mujeres
- 2.8 La tlatoani y la cihuacoatl
- 2.9 Yaocihuatl, la mujer guerrera
- 2.10 La mujer y el arte

Capítulo 3: La crisis de los referentes sociales de la mujer en el mundo de hoy.

3.1 La explotación sexual de la mujer y el lesbianismo

3.2 El lesbianismo

3.3 El aborto

3.4 La madre soltera

3.5 La mujer y el hogar

3.6 La mujer y el trabajo

3.7 Las ideas de libertad

Capítulo 4: La construcción de la identidad

4.1 El conocimiento de sí misma

4.2 Mestizaje

4.3 Ética y libertad

4.4 Consejos a las muchachas

Conclusiones

Bibliografía

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como propósito reflexionar acerca de la condición de la mujer náhuatl según el estudio realizado por Alfredo López Austin y se comparará con la investigación realizada por Simone de Beauvoir acerca de la concepción de la mujer en la historia de la civilización occidental. Desde la Antigüedad Clásica, la Edad Media, la Era moderna, la Época Contemporánea

En este trabajo se hace una breve referencia a algunas concepciones que hay sobre la mujer. Revisar cuál ha sido la evolución de la concepción de la mujer en el mundo occidental y compararla con la concepción de la mujer en el México antiguo es importante para comprender cómo forma su identidad la mujer latina hoy en día, cuáles son sus referentes o principios, con qué molde se identifica más y si podemos hablar de un sincretismo. Nosotros pensamos que no, que nos enfrentamos con el problema de que la mujer latina desconoce toda referencia de la condición de la mujer en el México antiguo. Que la mujer mexicana y latinoamericana se identifica más con el molde femenino occidental, producto de la invasión europea, de la moda y de intereses mercantilistas que sacan a la mujer del hogar en nombre de una supuesta libertad en lo laboral.

Por eso consideramos importante revisar la condición de la mujer en el México antiguo y pensar en la posibilidad de que las mujeres mexicanas se conciban a sí mismas a partir de un modelo distinto de mujer como es el

moderno, de hecho, presentamos a la mujer náhuatl como un ejemplo de otro tipo de ser mujer; para, finalmente, proponer puntos de referencia para orientar la vida de las mujeres.

Debido a usos del cuerpo de las mujeres y de lo femenino que llevan a concebir la libertad en las mujeres como un hecho más bien vinculado a la mercantilización de sus cuerpos en diferentes aspectos sociales que conllevan: prostitución, una maternidad no elegida, una sexualidad desbordada, etc. Ante este panorama es necesario reflexionar hacia donde se dirige a la mujer hoy en día, cuáles son las consecuencias de toda esta confusión, cuáles son las posibilidades reales de que la mujer viva centrada, viva con dignidad, inteligencia y equilibrio. Por ello como estudiante de Estudios Latinoamericanos y como mexicana considero necesario investigar acerca de este problema y responder desde mi formación y experiencia profesional a esta situación.

Para cumplir con este propósito emplearemos el método genealógico etnográfico y hermenéutico.

Genealógico:

Consiste en la revisión y análisis filosófico de las ideas y conceptos más importantes entorno a la condición de la mujer.

Según Michel Foucault el aspecto genealógico es aquel que consiste en rastrear el origen de las ideas, su continuidad en el tiempo, su discontinuidad y si se modifican o no. Hace una revisión del origen de las

instituciones sociales -cárceles, hospitales y escuelas- porque es ahí donde cobran vida esas ideas, a las que denomina “dispositivos del poder” porque regulan la conducta y hacen que el ser humano sea de una forma particular y no de otra, es decir, forjan un molde de sujeción humana.

Nuestro trabajo expondrá de manera breve algunas ideas entorno a la condición de la mujer en diferentes épocas ideas que hoy en día la sujetan

Por ello es forzoso profundizar en las causas originales de su condición actual, en las ideas que favorecen esa degradación, es decir, en los dispositivos de poder que se usan para tal fin y con ello aclarar la solución a este conflicto tan delicado: conocer nuestras raíces, nuestra historia, como civilización americana.

Para cumplir este cometido mi trabajo se desarrollará a partir del análisis de algunos vocablos en náhuatl mismos que nos orientan sobre la condición de la mujer y del hombre dentro de una sociedad, en este caso del Anahuac, y de cómo las mujeres participaban de la estructura social a la que pertenecían. Se revisan los principios de organización de la institución base: la familia y cómo se desarrolla la mujer dentro del movimiento social de superación colectiva a través de sus instituciones.

Etnográfico:

Porque se realizará una investigación de las consecuencias vivenciales de dichas ideas y conceptos en las mujeres.

Hermenéutico:

Porque se interpretarán los resultados a partir del contraste de la hipótesis con la información recabada y sus posibles respuestas al problema planteado.

Esta comparación es importante para comprender cómo forma su identidad la mujer mexicana hoy en día, saber cuáles son sus referentes o principios, con qué molde se identifica más, y si podemos hablar de un sincretismo.

El primer capítulo es una revisión filosófica de las principales ideas sobre la concepción de la mujer en la historia de la cultura occidental basado en la obra *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir única fuente para trabajar la historia de la mujer en occidente, me parece que esta filósofa es digna representante del modelo de mujer occidental y que sintetizó en su trabajo muchas de las ideas de su época que siguen vigentes actualmente. Descubrimos que la mujer a través de los diferentes periodos de la Historia de Occidente ha sufrido maltrato, explotación y exclusión, que el discurso filosófico, político y religioso la consideran inferior al hombre, y que éste es el molde que se impuso en Anáhuac con la invasión europea.

En el segundo capítulo hacemos una revisión de la concepción de la vida del mundo náhuatl, de sus principios éticos, morales y educativos que

tienen como objetivo la organización de la sociedad y el perfeccionamiento humano.

Nuestra principal fuente es el estudio filológico de varios vocablos en náhuatl que hacen referencia a la condición de la mujer, vocablos que la definen como diosa, guerrera, dirigente, educadora, madre y esposa, como responsable de la vida y dueña junto con el hombre del universo. Dichos términos son prueba de la refinada cultura que creó el pueblo de México y que hoy en día son un referente absolutamente válido para la comprensión de su papel en la vida, de su lugar en el universo.

En el tercer capítulo partimos de la idea de que los referentes sociales para la construcción de la identidad de la mujer atraviesan por una crisis muy grave que se expresa en la gran confusión, incapacidad e ignorancia acerca del origen de las ideas y creencias en torno a lo que la mujer es, puede y debe ser a partir de la propuesta analizada en el segundo capítulo, es decir, a partir de la concepción de la mujer y su función en la estructura social del mundo náhuatl.

En el cuarto capítulo se analiza la relación que hay entre la liberación de la mujer y la vida ética que ésta implica porque afirmamos que todo afán de liberación sin principios éticos es puro libertinaje y degradación que condena aun más a la mujer y que estos principios éticos tienen que ser retomados de la sabiduría milenaria de México.

Capítulo 1

La condición de la mujer en la historia de la civilización occidental

El punto de partida para la comprensión de las ideas de este trabajo es revisar a grandes rasgos la condición y la concepción de la mujer en el mundo occidental. Simone de Beauvoir en su libro titulado *El segundo sexo*, se encarga de desentrañar el origen de las ideas que a lo largo de la historia de occidente han venido conformando el molde actual de la mujer occidental. Ella, como fiel representante de ese molde y su obra, son pilares que fundamentan ideológicamente el movimiento feminista del siglo XX y la formación de la condición de mujer hasta nuestros días. Contribuye ampliamente con el molde que muchas mujeres americanas se identifican, producto de la ignorancia de sus raíces, de su cultura, de su historia, de su origen en la tierra.

Crear que el modelo cultural occidental es el único que existe para entender la condición de la mujer es condenar, mutilar y reprimir la oportunidad de conocer a la mujer de otra manera. Vemos entonces que para Simone de Beauvoir la mujer

[...] por lejano que sea el tiempo histórico al cual nos remontamos, han estado siempre subordinadas al hombre [...] la mujer siempre ha sido, sino esclava del hombre, al menos su vasalla; los dos sexos no han

compartido nunca el mundo por partes iguales, y todavía hoy aunque su condición está evolucionando la mujer padece muchas desventajas.

1

Tal ha sido la situación de la mujer dentro de la historia del mundo occidental, más no para el mundo nahua, como se revisará en el segundo capítulo.

Para comprender el origen de las ideas europeas en la concepción de la mujer en Anáhuac y la repercusión que ha tenido es necesario saber que ese molde llegó hace 500 años con la invasión europea y que desde entonces comenzó la influencia directa de esa forma de vida falsa e inválida a los valores de la mujer Anahuaca.

Es fundamental comprender este punto para dimensionar el problema del que se está hablando, de no entenderse así no se podrá valorar la propia historia, la historia mexicana, la nuestra.

Después de esta aclaración, para seguir con nuestro análisis seguiremos utilizando como una fuente de estudio el libro de Simone de Beauvoir para hablar de la historia de la mujer en la historia occidental para ver los alcances y consecuencias de ese molde.

¹ Simone de Beauvoir, *El segundo sexo, tomo I: Los hechos y los mitos*, México, Alianza Editorial, 1989, p.16, 18

La mujer en la época primitiva

Los informes etnológicos y antropológicos producto de teorías evolucionistas muchas veces son inciertos y contradictorios, se especula mucho acerca de la época primitiva de la humanidad y se tiene una visión trunca e infantil acerca de la organización social, política, moral, económica de aquella época o muchas veces ni se concibe el hecho de que hubiese tal organización porque tales teorías suelen presentar a la humanidad en un estado de inconsciencia, de inmadurez, de inocencia, incapaz de concebir la vida organizadamente y se presenta al ser humano como un mono que al ir creciendo y por el simple paso del tiempo llegó a ser hombre.²

Simone, heredera de todas esas ideas producto de las teorías evolucionistas mezcladas con el materialismo histórico da un tratamiento profundo, válido para explicar el origen de la mujer occidental, pero no por eso certero para explicar a la mujer anahuaca que tiene otra historia cuyo origen es totalmente distinto, por ejemplo Luna Cárdenas en su estudio sobre las diferentes eras en América habla de la historia del hombre americano repartida en eras, lo que ya nos muestra una concepción de tiempo mucho más amplia donde el hombre siempre ha sido hombre y la evolución humana se refiere al perfeccionamiento de cualidades humanas en lo colectivo. Incluso en la era en la que el hombre vivió dentro de cavernas, la Era Chicomoztoc, se vivió dentro de un orden social y ético necesario de imponer

² A partir de los estudios de Lévi Strauss, Morgan y otros, que llevaron al aspecto humano antropológico los postulados de la teoría evolutiva se ha concebido la etapa primitiva de la humanidad como carente de reglas y de orden en donde todos luchan contra todos como animales; Simone de Beauvoir no es la excepción retoma estos postulados para tratar de dilucidar el papel de la mujer en la época primitiva.

en un grupo de personas que viven juntas con el mismo propósito de hacer perpetuar la especie y *perfeccionarla* aún en condiciones climáticas extremas.

Esto muestra que el molde de ser humano en América tiene un *origen inteligente y ordenado* a diferencia del occidental³.

Según Simone de Beauvoir en la época primitiva cuando el hombre habitaba en cuevas, su principal actividad era no sucumbir ante la adversidad de la naturaleza⁴. La situación de la mujer era muy dura, en las caravanas era la encargada de llevar los equipajes y las armas para que el hombre llevase las manos libres en caso de algún peligro. El embarazo, el parto y la menstruación disminuían su capacidad de trabajo por largos periodos por lo tanto necesitaba de la protección del hombre y del producto de la caza y pesca (actividades propias del hombre); a las fatigas de una procreación incesante y desordenada, se agregaban las duras faenas domésticas porque –según Beauvoir- son las únicas actividades conciliables con la maternidad, además de que

era explotada hasta el agotamiento de sus fuerzas reproductoras, y en sus capacidades individuales, por un amo exigente [...] nadie se esmera en compensar las crueles desventajas que castigan a la mujer

³ Cfr. *El Origen del hombre Americano y La prehistoria de América*, Juan Luna Cárdenas.

⁴ Recordemos que la propuesta antropológica que realiza la autora está basada en la obra de Lévi Strauss *Les structures élémentaires de la parenté*, publicado en 1949 (un año antes del Segundo Sexo) y que fue reseñado por Simone de Beauvoir.

pero tampoco se busca perjudicarla, como sucederá más tarde en el régimen paternal.⁵

Las hordas primitivas no se interesaban en absoluto en su posteridad, no se reconocían en su descendencia y no reclamaban herederos puesto que no estaban adheridos a ningún territorio no se logra concebir una idea acerca de lo permanente de modo que los hijos constituyen una carga y no una riqueza. ⁶

Existen evidencias que permiten imaginar la vida en esos primeros tiempos, donde la humanidad habitó en cuevas debido a las condiciones climáticas de la tierra poco favorables para el desarrollo de la vida en el exterior.

Todas las pinturas y utensilios encontrados en el interior de cuevas de todo el mundo que muestran la presencia humana en esos sitios. Y que demuestran que el hombre se vio obligado a refugiarse bajo tierra. Nos dicen que ese periodo duró aproximadamente 5000 años y que antes de ese suceso llamado última glaciación el hombre ni siquiera era completamente humano.

Respecto al periodo anterior a la última glaciación, a la prehistoria de la humanidad, la historia occidental no da una respuesta satisfactoria ya que se basa en el hallazgo de restos de seres distintos a los humanos y que

⁵ *Op. cit.*, p. 93.

⁶ *Op. cit.*, p. 93. *Ibidem*

dentro de la teoría evolutiva los llaman antecesores del hombre, los homínidos monos - hombre.

Afortunadamente en Anáhuac tenemos otra historia acerca de ese evento. En efecto el hombre vivió en cuevas, mas no porque fuesen semi hombres o monos hombres incapaces de construir, dirigir y organizar la vida. Sino porque las condiciones ambientales no lo permitían. Durante 5000 años el hombre tuvo que vivir en el interior de la Tierra y en ese largo periodo dentro de las cuevas, el hombre de Anáhuac se impuso reglas y normas para regular las relaciones sociales tan difíciles de aquel momento. La cosmovisión de los nahuas señala que el ser humano nunca vivió como fiera, como tampoco concibió su origen en un primate. El origen del hombre anahuaca es *divino*. En todas las antiguas leyendas mexicanas se refieren al hombre como creación cósmica divina, cuyo destino supremo es la constante perfección de la raza humana. en efecto, la mujer se encargaba de cuidar las armas y los equipajes para que el hombre pudiera proteger y proveer a la comunidad de lo necesario para el desarrollo y bienestar, lo cual habla de una organización de actividades y funciones que se desempeñaban para la protección, fomento y desarrollo de la vida en esa sociedad.⁷

En condiciones tan adversas como el periodo glaciario ninguna actividad realizada por los hombres era más importante o más fácil que las llevadas a cabo por las mujeres y ninguna función da cuenta, por sí misma, de un

⁷ Cabe aclarar que dentro del conocimiento nahua no existía una división entre ciencia y religión, ambas contribuían a la explicación del hombre y del universo todo esto se vertía en lo social como bien lo ha demostrado ya el Doctor Romero Vargas Yturbide en su libro *La organización social de los pueblos de Anáhuac*

empoderamiento de un sexo sobre el otro, es decir, no hay actividades o funciones como tales desempeñadas por los hombres que exijan la subordinación de la mujer, o viceversa⁸. Aquí debes hacer una referencia que refuerce este dato y las evidencias de la vida durante el periodo glacial en América.

Capacidades propias de la naturaleza de la mujer como son la menstruación, el embarazo y el parto, no son limitantes para el desempeño de actividades ni para el desarrollo y organización de la vida. El sangrado que se presenta cada mes en una mujer garantiza un estado de fertilidad constante en el que el ser humano dotado de conciencia e inteligencia es capaz de regular la generación de vida, a diferencia de los cortos periodos de fertilidad que se encuentran en la especie animal donde lo que regula es el instinto a falta de conciencia.

Vemos así que la autora del *Segundo Sexo* victimiza a la mujer al disminuir su capacidad como generadora de vida y convertirla en el yugo de su propia liberación, minimizando la importancia del papel de la mujer en el hogar porque según Beauvoir –resignadamente– son las únicas actividades conciliables con la maternidad por lo que la condición de la mujer en la época primitiva queda reducida a “la explotación de una procreación incesante y desordenada por parte de un amo”.⁹ Y más adelante nos dice que con la llegada de la Revolución agrícola y el establecimiento del ser humano

⁸ Cfr. *El Origen del hombre Americano y La prehistoria de América*, Juan Luna Cárdenas.

⁹ Simone de Beauvoir, *El segundo sexo, tomo I: Los hechos y los mitos*, México, Alianza Editorial, 1989, p. 95. Aquí debes de poner a qué libro te refieres porq no se sabe a cual.

en un lugar permanente, las tierras exigen ser heredadas; la maternidad se convierte entonces en una función sagrada, en los hijos se concibe la existencia más allá del presente y se trasciende.

Es la mujer la encargada de heredar, de distribuir los bienes entre la familia y de arreglar los matrimonios, así como también es la encargada de efectuar el comercio. Es la época del matriarcado en donde dios es también mujer porque a través de ella la vida se perpetúa y tiene el poder de hacer brotar los campos¹⁰.

La visión de la condición de la mujer en la época del matriarcado no es completa puesto que no es posible que se le dé un valor y una función sagrada a la maternidad y a los hijos por el simple hecho de que las tierras exigen ser heredadas, más bien eso es producto de un mayor grado de conciencia y de desarrollo humano, de una cosmovisión donde el hombre y la mujer se complementan, aspecto que trae como consecuencia una mayor organización social donde la familia es la base de la sociedad y de donde se derivan las demás instituciones¹¹.

La mujer cumple, efectivamente, con todas las funciones anteriormente mencionadas pero con la participación y apoyo del hombre, pues es en unidad que logran organizar y dirigir la vida.

¹⁰ Íbidem

¹¹ *Op. cit.* p. 150

La mujer en la época antigua

La cultura occidental tiene su origen en la cultura grecorromana, de ahí sacaron sus leyes, su filosofía, su modelo democrático, al menos ese fue el intento durante el Renacimiento. Simone de Beauvoir denuncia que en la cuna de la civilización occidental, en los pueblos que dieron origen a los más grandes ideales filosóficos de la humanidad, la mujer estuvo sometida al hombre. Tanto en Grecia como en Roma la mujer no tuvo una participación social y era relegada.¹²

Ya con la aparición de la propiedad privada y la intromisión del cristianismo surge el patriarcado y le arranca a la mujer todos sus derechos sobre la tenencia y transmisión de bienes, los hijos ya no le pertenecen y es relegada al rango de cosa y es propiedad de su padre, quien la casa vendiéndola a su gusto y cede todo el poder al esposo; en caso de enviudar ésta pasa a ser posesión del hermano o del más senil de sus parientes o en última instancia regresaba a posesión de sus padres.

La ideología cristiana no contribuyó en poco a la opresión de la mujer. Hay en el Evangelio, sin duda, un soplo de caridad que se extiende tanto a las mujeres como a los leprosos [...] las mujeres eran relativamente honradas cuando se sometían al yugo de la iglesia; atestiguaban como mártires a lado de los hombres, aunque no podían participar del culto sino a título secundario [...] a través de San Pablo

¹² No puede considerarse “civilizada” una cultura cuando no juzga importante la participación de la mujer y la trata como esclava.

se afirma la tradición judía, hoscamente antifeminista. San Pablo ordena a las mujeres humildad y contención, y funda su principio de la subordinación de la mujer al hombre en el Antiguo y Nuevo Testamento.¹³

Hubo momentos en la historia y sociedades donde la condición de la mujer se vio más favorecida, por ejemplo, en la antigua Babilonia en el código Hammurabi (1750 a.C) permitían que ésta recibiera herencia paterna y cuando se casaba el padre le constituye una dote.¹⁴ En Egipto la mujer al convertirse en esposa la Diosa-Madre conserva su prestigio, la unidad social y religiosa es la pareja, la mujer se presenta como aliada y complementaria del hombre, ambos tienen los mismos derechos y el mismo poder jurídico; heredan y poseen bienes. La mujer se casaba libremente y si enviudaba podía volver a casarse. En Grecia las leyes le aseguraban a la mujer una dote para su manutención y que le debía ser restituido si el matrimonio se disolvía, en casos muy raros se autorizaba a la mujer a pedir el divorcio.¹⁵ Pero ni siquiera cuando gozaron de un estatuto privilegiado, único en el mundo antiguo fueron socialmente las iguales de los hombres [...] no intervenían en la vida pública sino de manera secundaria, y en la vida privada se exigía de ellas una fidelidad sin reciprocidad.”¹⁶

La expansión de la ideología judeocristiana en el mundo antiguo provoca la ruptura de un orden establecido por el régimen de institución

¹³ Simone de Beauvoir, *El segundo sexo, tomo I: Los hechos y los mitos*, México, Alianza Editorial, 1989, p.125.

¹⁴ *Op. Cit.* p. 112

¹⁵ *Op. cit.*, p. 115

¹⁶ *Op. cit.*, p. 114

familiar en donde cada una de las actividades realizadas por hombres y mujeres, eran en función de un orden que resultaba en un bienestar social y conservación de la vida humana sobre la tierra. Con la intromisión de esta ideología que exige la subordinación de la mujer al hombre y bajo el régimen del patriarcado la condición de la mujer es puesta en igualdad con la de un animal o una cosa que se posee y por muchos privilegios que se le pudiesen conceder en Egipto y otras partes, su condición siempre fue de perpetua minoridad, considerada incapaz, y estaba bajo el poder de su tutor, fuese su padre, el marido, el heredero del marido, o en su defecto el Estado, representado por funcionarios públicos; éstos eran sus amos y disponían de ella como de una mercadería, pues el poder del tutor se extendía a su persona y bienes al mismo tiempo.

La mujer en la edad media

En la edad media la mujer es considerada como un objeto de perdición porque representa una idea pervertida acerca de la sexualidad y el placer. Es vista como un ser de perdición y “cosa del diablo”. Encontramos una ideología cristiana mucho más extendida y deformada, “una religión en la cual la carne es maldita, la mujer se presenta como la tentación más temible del demonio”.¹⁷

¹⁷ *Op. cit.*, p. 126 *ibid*

Parece increíble pensar que si la Edad Media duró diez siglos cómo es posible que se concibiera a la mujer durante todo ese tiempo de la misma forma. El cristianismo en todas sus vertientes se encargó de generar, promover y sostener la idea bíblica de que la mujer es el origen del pecado, que se ve reflejada en toda la estructura social por eso señala Simone de Beauvoir que la condición de la mujer se agrava pues no sólo es una cosa sino que ahora está maldita. Se introduce la organización feudal en la que la mujer forma parte del feudo pero jamás puede ser dueña de la tierra puesto que se le considera incapaz de defenderla. Cuando los feudos se vuelven hereditarios y patrimoniales, a falta de herederos hombres, la hija podía heredar sin embargo esto no cambia en nada su situación debido a que ella necesita un tutor masculino (esposo) que lleve el feudo y reciba el usufructo de los bienes.

La mujer pasa a ser un bien inmueble del señor feudal quien le elige un esposo; que cuando tenga hijos se los dará a él antes que a su marido pues ellos serán los vasallos que defenderán sus bienes. Para un hombre multiplicar los matrimonios era multiplicar sus dominios, por eso abundaban los pretextos para anularlos y la iglesia los autorizaba hipócritamente. La suerte de la joven y la viuda no es tan miserable como el de la casada, al respecto observa Beauvoir:

Tanto en el derecho de la costumbre como en el derecho feudal, la emancipación sólo es posible fuera del matrimonio; la joven y la viuda tienen las mismas capacidades que el hombre; pero al casarse, la

mujer cae bajo la tutela del marido, quien puede pegarle [...] y dispone de su fortuna, no en virtud de un contrato, sino por el hecho mismo del matrimonio.¹⁸

Más tarde cuando la supremacía del poder real se impone a los señores feudales pierden gran parte de sus derechos: ya no deciden acerca del matrimonio de sus vasallos, se les quita el goce de los bienes de sus pupilas y cuando el feudo es reducido sólo a una presentación en dinero y pasa a ser un simple patrimonio, la tutela desaparece por completo pero el poder marital sobrevive a la desaparición feudal. Tiempo después la servidumbre es abolida, en las comunidades rurales permanece la pobreza y entre los artesanos es donde se ve vivir a los esposos en un pie de igualdad; la mujer no es una cosa, ni una sirvienta; éstos son lujos de hombre rico; el pobre siente la reciprocidad del lazo que le une a su cónyuge en el trabajo libre, la mujer conquista una autonomía concreta, porque encuentra un papel económico y social. En las ciudades la mujer tomaba parte en las asambleas de habitantes y participaba para elegir diputados a los Estados Generales; y para vender los bienes inmuebles era necesario el consentimiento de ella. Para el siglo XVI se codifican las leyes que se perpetúan durante todo el Antiguo Régimen, bajo la influencia del derecho romano y del derecho germánico que desprecian tanto a la mujer, en esa época las costumbres feudales han desaparecido totalmente y nada protege a las mujeres contra las pretensiones de los hombres que quieren encadenarlas al hogar. Los códigos europeos y todos los países conocen la

¹⁸ *Op. cit.*, p. 131

propiedad privada y la familia, y se someten a las exigencias de esas instituciones.¹⁹

Vemos entonces que en la Edad Media la ideología cristiana no sólo atenta contra la condición de la mujer sino también contra la del hombre al deformar su visión acerca de las capacidades humanas y reducirlas solamente a un empoderamiento y valor del ser a través de bienes materiales, de ahí que ambos la mujer pierdan su valor al no poseer materialmente nada. Con esa visión incompleta y torcida que da el cristianismo²⁰ acerca de la concepción del ser humano es que se concibe la vida. El matrimonio en la Edad Media es sólo un contrato para adquirir bienes inmuebles –entre ellos la mujer- y tener hijos administradores y herederos de una visión materialista de la vida en donde lo espiritual pasa a ser una relación egoísta en la que sólo importa el bienestar del individuo con Dios sin concebir el beneficio social:

Para un hombre, multiplicar los matrimonios es multiplicar sus dominios, y por lo tanto abundan los repudios: la iglesia los autoriza hipócritamente²¹

Con la abolición del régimen feudal y de la servidumbre, las condiciones tanto para la mujer como para el hombre, no son tan adversas

¹⁹ *Op. cit.*, p. 134.

²⁰ Se concibe al cristianismo en este estudio como un sistema político de dominación social que se centra en la idea de Cristo como salvación y redentor de la humanidad, como maestro y guía; idea sumamente cuestionada por varios autores entre ellos Nietzsche, Foucault, Jaeger, quienes presentan al cristianismo como un molde de sujeción humana que ha prevalecido hasta nuestros días.

²¹ *Op. cit.*, p. 129.

pues se han librado de un señor feudal que manejaba caprichosamente la vida²². Las leyes que se instituyen en aquella época están permeadas por toda la ideología judeocristiana mezcladas con la decadencia del derecho romano-germánico que avalan formas culturales e institucionales que solapan una doble moral cambiante a los caprichos de la autoridad en curso, leyes que no favorecen el desarrollo y el bienestar social basado en la justicia y protección de la vida humana.

La mujer en la era moderna

En esta época las ideas anteriores acerca de cómo ser mujer se suman y combinan con las generadas en esta era. El estatuto legal de la mujer se mantiene casi sin cambios desde el siglo XV hasta el siglo XIX, es en las clases privilegiadas donde, según Beauvoir, evoluciona la condición de la mujer; generalmente cortesanas provistas de una gran cultura son consejeras del rey, se interesaban en el arte, la literatura y la filosofía, a menudo ellas mismas escribían o pintaban; con el ejercicio de su profesión se aseguraban la autonomía económica y muchas eran tratadas por los hombres con admiración.

²² Edad Media desde el 476 n.e, cuando Roma cae bajo el poder del cristianismo hasta 1453 con la caída del Imperio Romano de Oriente en poder de los turcos otomanos.

Según Beauvoir, mujeres pertenecientes a la nobleza y a la naciente burguesía se permitían una gran licencia respecto a la búsqueda de placeres, creyéndose libres y soberanas.

Cuando tratamos de identificar cuál es la idea de trascendencia, de superación o de evolución en Simone de Beauvoir no lo encontramos claramente, hay quienes se preguntan si esto es importante, o no, para comprender la libertad de la mujer pareciera que algunas de sus afirmaciones sugieren que la realización de la mujer sería sacarla del hogar para evitar las labores domésticas, asegurarse un trabajo fuera de casa,²³ trayendo como consecuencia el abandono del hogar, espacio principal del desarrollo humano en los primeros años de vida. La psicología ha demostrado ya los daños que se ocasionan por la ausencia del padre o de la madre en esta etapa²⁴ que nutren, enriquecen y fortalecen a la familia y por ende a la sociedad.

Julia Varela señala como la política de control social de finales del siglo XIX en Europa tenía como principal objetivo sacar a las mujeres de clase baja del hogar y convertirlas en obreras contraponiéndolas a la familia,

²³ “Su independencia material le permitía una gran libertad de costumbres: [,,] frecuentar las tabernas y disponer de su cuerpo [...] la mujer busca emanciparse por medio del trabajo [...] Ya hemos visto que uno de los problemas esenciales que se plantean a propósito de la mujer es la condición de su papel reproductor con su trabajo productor. La causa profunda que en el origen de la historia destina a la mujer al trabajo doméstico le prohíbe participar en la construcción del mundo, es su sometimiento a la función generadora”. p. 158

²⁴ CFR. Françoise Dolto, *El niño y la familia*; Esta autora señala los daños ocasionados en los niños que a muy temprana edad asisten a guarderías porque las madres trabajan.

así como a las mujeres de clase media alta fomentarles el interés por el estudio la cultura y el arte²⁵.

Es en este contexto en el que debemos entender las afirmaciones de Beauvoir cuando señala que el arte y la cultura son actividades más importantes que las que podría realizar una mujer dentro del hogar y que al no ser económicamente redituables no tienen en sí un valor.

Consideramos que transmitir a través de la educación el desarrollo de las verdaderas capacidades humanas, principal labor doméstica realizada por una mujer en apoyo y compañía de un hombre es en donde se encuentran y se conjugan verdaderamente la libertad y la soberanía.

Respecto a las mujeres de las clases trabajadoras de esta misma época, según Beauvoir, conocieron la mayor independencia, cita:

A la mujer le asistía el derecho de poseer un comercio, y tenía todas las aptitudes necesarias para el ejercicio autónomo de su oficio. Tomaba parte en la producción a título de lencera, lavandera, pulidora, revendedora, etc., y trabajaba tanto a domicilio como en pequeñas empresas; su independencia material le permitía una gran libertad de costumbres: la mujer del pueblo podía salir, frecuentar las tabernas y disponer de su cuerpo más o menos como un hombre, era la asociada de su marido, su igual. Sufría la opresión en el plano económico, no en el sexual. En el campo, la campesina [...] era

²⁵ CFR. *Arqueología de la escuela*, Julia Varela

tratada como sirvienta; a menudo no comía en la misma mesa que el marido y los hijos, trajinaba más duramente que ellos, las cargas de la maternidad se agregaban a sus fatigas. Pero del mismo modo que en las antiguas sociedades agrícolas era necesaria al hombre y, por lo tanto, respetada; sus bienes, intereses y preocupaciones eran comunes, y ejercía en la casa una gran autoridad.²⁶

Las mujeres del pueblo se “vuelven libres”²⁷ al conseguir un empleo fuera del hogar y recibir unas monedas que permiten el descuido familiar, la evasión de la responsabilidad y la búsqueda del placer en nombre de la libertad; y se ve con recelo a la mujer de campo que procurará la vida y cuidará de su hogar mientras no lleguen anhelos de falsa independencia y libertad.

Observamos entonces que durante el siglo XV y hasta antes de la Revolución Francesa, tanto las mujeres de la clase trabajadora como las mujeres de la naciente burguesía aceptan la idea de que es a través de la

²⁶ *Op. cit.*, p. 147

²⁷ CFR. *El crepúsculo del deber*, Gilles Lipovetsky. La situación de la libertad, la moral y la ética en el mundo occidental ha llegado a un punto dónde todo es relativo, en dónde no existen valores y principios generales para regular la conducta y existencia del ser humano, nos enfrentamos ante el hecho de que la ética se ha convertido, como señala Lipovetsky, “ética a la carta”, en dónde cada quien escoge lo que más le conviene del menú, para vivir cómoda y gratuitamente, sin responsabilidad, de una forma *light*, dónde el mercado se ha convertido en dios y la publicidad en su profeta; en dónde el ser humano ya no se debe ni a sí mismo ni a nada: El crepúsculo del deber, no existe ningún dios, ni ninguna norma válida que pueda considerarse universal. Falta la referencia de este autor y la página que estás citando.

CFR. *El ethos, destino del hombre*, Juliana González. En este sentido podemos afirmar que la Ética (hay éticas) ha perdido su sentido original, aquél que los griegos le dieran; y que en este sentido el análisis sobre la condición moral y ética del ser humano, y en este caso de la mujer, se dificulta, porque en el escenario en el que hoy en día se juega lo ético y lo moral es muy ambiguo. Es por eso que en este trabajo retomamos el sentido original que tuvo ese precepto. ¿cuáles son sus características? ¿de qué griegos?

remuneración económica que obtendrán su liberación de las responsabilidades del hogar y les dará la igualdad con el hombre en cuanto a búsqueda de placeres, y si bien esto se justifica en el hecho de que los ingresos de los esposos no son suficientes por las condiciones socio-económicas y culturales de esa época y de la contemporánea .

En 1789 con la Revolución Francesa es que se logra afianzar con más vigor estas ideas de libertad e igualdad mal entendidas. En 1790 se suprime el derecho de primogenitura y el privilegio de masculinidad; en materia de sucesión, hombres y mujeres son iguales; en 1792 se establece el divorcio y la mujer lo puede exigir sólo en caso de que el marido adúltero llevara a su concubina al domicilio conyugal. A las mujeres se les prohíbe cualquier tipo de aprendizaje y práctica política.

En el siglo XIX ya con una burguesía bien consolidada, se establece una sociedad rigurosamente jerarquizada, se ve en la familia la célula social indisoluble que será el microcosmos de la sociedad y la manera a través de la cual la burguesía puede perpetuar sus intereses en general, de modo que para 1826 el divorcio queda prohibido. Las ideas burguesas consideran que la mujer no pertenece a la sociedad política y que la naturaleza las hizo para los cuidados domésticos y no para las funciones públicas. Se considera que la femineidad es un estado de infancia continua que se traduce en debilidad intelectual que da un estado puramente afectivo que es el de la esposa y ama de casa, y no puede competir con el hombre de modo que no le conviene ni la dirección ni la educación; el matrimonio es una institución de la cual está

excluido el amor, conduce a la mujer necesariamente al adulterio, y si se quiere evitar el ridículo del deshonor hay que mantener a la mujer en completa sujeción negándole instrucción y cultura, prohibiéndole todo lo que le permita desarrollar su individualidad, imponerle ropas incómodas y animarla a seguir un régimen de anemia²⁸. A la mujer burguesa se la ha dicho y sabe que la emancipación de las mujeres sería un debilitamiento de la sociedad burguesa, ama sus privilegios de clase y liberada se vería condenada al trabajo.

En efecto la familia es la base de la sociedad y la forma a través de la cual se perpetúan los intereses políticos y culturales; la sociedad burguesa lo tiene muy presente y sabe la importancia que tiene el hecho de que la mujer permanezca al cuidado del hogar; el problema es que se mantiene una idea incompleta del valor de la mujer frente al hogar como organizadora, administradora y perpetuadora del orden en compañía y apoyo del hombre, entonces sólo se reduce la condición de la mujer a la sirvienta de la casa, papel que por supuesto nadie quiere aceptar.

En cuanto a las mujeres de la clase trabajadora, escapan del hogar y toman nueva parte en la producción de la fábrica, esto es posible debido a la introducción de las máquinas dentro de la producción ya que se anula la diferencia de fuerza física entre hombres y mujeres, además de que la mano de obra femenina es más barata

²⁸ Op. Cit. p. 151

Simone de Beauvoir plantea que la causa profunda que en el origen de la historia destina a la mujer al trabajo doméstico y le prohíbe participar en el trabajo productor, es su capacidad de dar vida; y es en el siglo XIX con la introducción de ciertas prácticas anticonceptivas como el “*coitus interruptus*” y el “*birth control*”, que se logran conciliar tanto el aspecto de la participación dentro de la producción, como la “liberación de la esclavitud de la reproducción” y a través de estos dos factores es que se explica una consecuente evolución de la condición de la mujer. A la par del rápido desarrollo de la civilización industrial está la afirmación de la idea de ser humano como individuo desvinculándolo de toda idea de desarrollo social; el principio de la unidad familiar pierde su fuerza, se multiplican los divorcios y marido y mujer se presentan sólo como socios provisorios.

Surge el movimiento feminista en distintos lugares y representantes: en Francia por Olympe de Gouges y Condorcet, en Inglaterra por Mary Wollstonecraft, principalmente. En sus comienzos exigían los derechos de la mujer en igualdad con los del hombre, posteriormente se pidió que el salario fuese igual para ambos sexos, más avanzado el movimiento se exigió el derecho al voto femenino el cual se concedió hasta 1869 en el estado de Wyoming, EUA, años después se obtuvo en otros estados del mismo país.

Los mecanismos de lucha y presión de este movimiento son los ya bastante conocidos y desgastados: marchas, mítines, plantones, huelgas de hambre, toma de lugares estratégicos, etc. Y que en realidad no ofrece ninguna solución sólo confirma un enfrentamiento a muerte entre el hombre

y la mujer afirmándolos como enemigos. No da una explicación que contemple la comprensión profunda del hombre y la mujer como unidad organizada e inteligente para el manejo de la vida, ni la necesidad cósmica de evolución dentro de un orden universal.

Capítulo 2

La condición de la mujer en el México antiguo

Los estudios sobre América se han centrado en la visión de los cronistas invasores europeos, esta versión mal intencionada de los hechos se ha repetido a lo largo de los siglos y ha traído como consecuencia que cualquier interés por esclarecer la verdad de ese suceso y comprender la forma de vida de los pueblos de América sea explicado a partir de esas fuentes.

En el caso de México la principal fuente de información para entender la invasión son las cartas de Hernán Cortés,²⁹ todos los cronistas posteriores se basan en esta fuente. El mismo hecho de que la carrera se llame Estudios Latinoamericanos encierra todo ese aspecto de dominio e invasión porque el concepto latinoamericano señala que América debe entenderse a partir de la invasión europea y la llegada de las lenguas latinas.³⁰

Se nos dice que a partir de ese encuentro se creó una nueva cultura producto de la mezcla de ambas culturas latina y americana, que somos una masa heterogénea de costumbres y tradiciones diversas y un fuerte sincretismo religioso. Vemos que esto es un elemento más dentro del discurso de dominación porque nos obliga a reconocernos a partir de

²⁹ Ignacio Romerovargas Yturbide, *Los gobiernos socialistas de Anáhuac*, México, Romerovargas, 1978, p. 36.

³⁰ Es un hecho que muchos de los pueblos de América hablan una lengua romance.

costumbres que no son nuestras y dentro de este escenario se le obliga a la mujer americana a construir su identidad, centrada en una clasificación social previamente establecida con tendencias racistas ya que se establecen sus parámetros a partir del parentesco con la raza blanca, así encontramos al blanco que es minoría y representa a la clase económicamente dominante, al mestizo de clase media y al indio o campesino que pertenece a la clase más baja. Sin embargo ninguno de esos parámetros hace referencia a la forma de vida originaria de América porque la lucha de clases oculta la lucha de razas.

El mismo concepto de indio con el que muchos grupos sociales se nombran e identifican e incluso lo utilizan como elemento reivindicador y original, es un vocablo de dominación que viene del latín: in – sin, dio – dios: sin dios; vocablo que niega la religión de América, que atenta contra ella al declararnos sin dios y vemos que siempre se ha creído que se nos llama indios porque Colón en su camino hacia las Indias se encontró con este continente, pero a los habitantes de la India se les llama hindúes.

El término indio está asociado a los grupos indígenas o comunidades indígenas que se presentan como residuo de los pueblos antiguos. La palabra indio está asociada también con indigente es decir con la pobreza, con lo que nadie quiere. Es por eso que es falso y por ese hecho nos referimos a nosotros como anahuacas que es el nombre original de esta tierra Anáhuac. Tampoco el concepto mestizo nos sirve porque es un ser en

transición de renunciar a todo rasgo de su cultura antigua y adaptarse a la ajena.

Por eso la principal fuente de información para comprender nuestra cultura antigua es la investigación filológica y etimológica porque como bien señala Alfredo López Austin es la fuente más confiable ya que no ha sido cristianizada.³¹

La educación de la mujer en Anáhuac

La condición de la mujer en el México antiguo era muy diferente de la concepción de la mujer que tenemos hoy en día. La mujer de Anáhuac tenía una función y responsabilidad en lo personal, lo familiar, lo social y lo cósmico. Es decir tenía un desarrollo completo, actualmente a la mujer no se le concibe completa, el discurso acerca de la liberación de la mujer se empeña en sostener que su éxito es en lo laboral.

La responsabilidad personal consistía en el conocimiento de sí misma, este aspecto –el conocimiento de sí mismo- era la base del sistema social de Anáhuac, ya que todo ser humano, hombre o mujer, del estado mexicano estaba obligado a conocerse.

³¹ Alfredo López Austin, *Cuerpo Humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahua* tomo 1, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996, p. 262.

La sabiduría de conocerse a sí misma como parte integrante de una familia, una sociedad, un Estado y universo era una tarea fundamental que se llevaba a cabo desde el momento de nacer³², ya que toda persona era integrada al sistema social desde el momento de nacer a través de las distintas instituciones sociales.

Primero en la familia, luego en la escuela y la sociedad como un todo organizado, dando continuidad a los mismos principios y valores. No existía contradicción entre lo que se enseñaba en la familia, la escuela y la casa, como sucede en el actual sistema educativo.

Desde niña la mujer era educada por todas las mujeres mayores de la familia, era sometida a la más dura disciplina y estricta supervisión para forjar en ella un rostro y un corazón, símbolo de la personalidad social de toda anahuaca. De esta manera asumir el destino de ser mujer para ser madre se desarrollaba y comprendía a partir del conocimiento de las leyes cósmicas en uno mismo, y el cumplimiento de las mismas garantizaba el bienestar social.

De tal forma que al llegar a la edad adulta (20 años aproximadamente) estaba lo suficientemente preparada para ser madre que era una de las mayores responsabilidades y obligaciones de la mujer, ya que sin este principio no hay forma de preservar la especie humana.

El ser madre era uno de los principios y obligaciones más sagrados de la mujer; y la mujer mexicana lo asumía con valor, dignidad y cariño, consciente de su responsabilidad:

NOMBRES [...] DE MUJERES, Y DE LO QUE LES
CORRESPONDE

LA MUJER: engendra, pare.

LA ANCIANA: dentro de la casa ordena el tejido, el hilado, etcétera.

LA JOVEN: hila, es útil, muele en agua, aprende a tejer.

LA JOVEN CASADERA: teje, hila, hace la comida.

LA MUJER DE MADUREZ AVANZADA: hace labores manuales, muele, hace tamales, hace atole, hace comida.

LA ANCIANA JOVEN: educa a la gente, etcétera.

LA ADOLESCENTE: saca plantas comestibles, barre, hila, aprende, etcétera.

LA DE AVANZADA VEJEZ: ya no trabaja, ya no es prudente³⁴.

Debido a una comprensión diferente de la vida en Anáhuac, donde no cabía el concepto de individuo, ni de intereses personales y, por tanto, no había una noción de superación personal. Sólo prevalecía el sentimiento de colectividad y la superación *comunal*, ya que no es posible que un ser humano se supere por sí mismo si consideramos que el ser humano es un ser social. La noción de la maternidad era concebida como parte de esa

³⁴ Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas II*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2008, p. 268.

colectividad y esa comunidad, a diferencia de hoy que la maternidad es vista como algo más individual. Y debido a la estrecha relación que existía entre la maternidad y la colectividad, una mujer que no podía procrear era vista con reticencia debido que se consideraba que su vida había transcurrido en vano.

Veamos ahora, a partir de algunos vocablos del náhuatl algunos de los valores de los cuales estaba investida la mujer en sus diferentes etapas de la vida.

En primer lugar nos encontramos con el vocablo:

Cihuatl – mujer

Tlacachihua mopil huatia

Engendra, pare

La mujer tiene hijos, tiene doncellas. Tiene mando es casada, es fuerte, es experimentada y a la mujer madura se le llama *iyolloconemi cihuatlapallihui*:

[...] es estimada, respetada, grave. La femineidad está en su rostro. Trabaja no descansa, se lanza, emprende. La malvada mujer madura es perversa; es vil, puta. Putea, vive en la maldad, se atavía presuntuosamente, anda ebria, anda bebida³⁵.

³⁵ Alfredo López Austin, *Cuerpo Humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahua* tomo 1, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996, p. 270.

La mujer de madurez avanzada es diestra en componer cosas, bordadora, artista, dueña de la buena bebida, de la buena comida, trabaja la tela, obra diligentemente.³⁷

La mujer de madurez avanzada es la mujer formada, fuerte, robusta “es fibra de maguey”, es valiente, vigorosa, resistente. Tiene vida recta. Es casta, cuidadora de su honor, es como un brazalete, como una piedra verde, como una turquesa. Es constante, esforzada, resuelta. No es desanimosa. Es auxiliadora, vigorosa, de corazón duro, constante, se ata arriba, se hace un nudo en la cabeza, tiene paciencia, recibe las cosas con paciencia, es valerosa ante la adversidad, actúa endurecida, tiene ánimo, viene a entregar su corazón³⁸.

La abuela, la mujer de madurez avanzada, *Iyolloconemi cihuatlapallihui*, es el corazón de la casa, la guardiana, es convocadora, congregadora de la gente, es luz, es espejo, es medida. La abuela tiene nietos, está llena de pequeñas mazorcas, está llena de espinas. La buena abuela es sustentadora, dadora de palo, de piedra a la gente. Es la que abre caminos a la gente, la educadora. Es estimable, es referida, da inicio a hombres, es fundamento de hombres³⁹. Poner la cita en el cuerpo del trabajo.

³⁷ Alfredo López Austin, *Cuerpo Humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahua* tomo 1, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996, p. 269.

³⁸ *Op. Cit.*, p. 271.

³⁹ *Op. Cit.*, p. 272.

Al ser madre la mujer se convertía en el fuego del hogar, era la encargada de administrar, organizar y reunir a la familia, de mantener encendido el ánimo familiar y su unidad. Su responsabilidad y función social era preparar a otras mujeres, enseñarlas a ser mujeres, a ser madres, hermanas, hijas, esposas, ciudadanas.

Debido al alto valor que tenían las mujeres y las funciones que cumplían dentro de la comunidad consideramos que en la época actual es importante recuperar algunas de las enseñanzas respecto a la crianza y participación social. En la cultura del Anáhuac el casarse y ser madre formaba parte de una ley cósmica. Actualmente se entiende que esto es una elección, lo que implica una diferencia enorme respecto a la función social pero también de una cosmovisión.

La pareja divina Ometecutli y Omecihuatl

En el México antiguo no había rivalidad ni competencia entre el hombre y la mujer, no se luchaba por ver quien era mejor o por demostrar que uno tenía más cualidades que otro. Tampoco se exigía derechos que sirvieran para generar conflictos.

Por el contrario debido a la alta concepción de la civilización nahuatl que entendía la vida como una gran unidad ya que reconocía que el universo trabajaba unificado para sostener la creación⁴⁰ además de que:

La responsabilidad colectiva –no sólo para sostener el equilibrio, sino para influir en su logro– producía un tipo muy particular de códigos morales⁴¹.

Aceptaban que hombre y mujer deben trabajar juntos, deben perseguir las mismas metas, que tienen los mismos derechos y obligaciones. Por ello se tenía un gobierno compartido ya que ambos sabían de su responsabilidad de ser sostenedores de la vida y de que su éxito dependía de su unidad y no de restarse autoridad el uno al otro. La fuerza estaba dada por la complementariedad, no se podía dar el uno sin el otro, de este modo para ser señora se tenía que tener un señor y señorío sobre el cual gobernar y viceversa. El señorío era el campo de acción donde se ejercía la función social de ser hombre o mujer, no las propiedades o tierras de tal forma que todos buscaban ser señores y señoras.

Sabemos que nuestros abuelos aztecas concebían a Ometecutli y Omecihuatl como una gran unidad, cuya casa, recinto, templo era el Omeyocan, lugar de la dualidad, -ome, dos; yo de yolot, corazón y can, lugar,

⁴⁰ CFR. Cecilio Robelo, *Qué idea de Dios tenían los antiguos mexicanos*, En las antiguas leyendas mexicanas sobre el origen del cosmos se refleja el orden natural del universo para el sostenimiento de la vida. La madre Tierra, Coatlicue, no es superior al padre Sol y viceversa, mantienen una relación familiar de colaboración mutua en donde cada uno tiene su lugar e importancia para preservar la vida dentro del orden sagrado.

⁴¹ Sylvia Marcos, *Pensamiento Mesoamericano y Categorías de Género: un reto epistemológico*, p. 19

poder, sabiduría, es decir, dos seres humanos unidos por su corazón, su poder y sabiduría⁴².

El Omeyocan era un lugar común, un punto de encuentro, de reunión, de acuerdo y de unidad, no había una lucha irreconciliable de egos que compiten por ver quien domina a quien, por el contrario se asumía la responsabilidad de ser mantenedor y continuador de la vida con respeto, inteligencia y cariño⁴³.

El matrimonio era sagrado para el anahuaca porque la unión de un hombre y una mujer era parte importante de la organización social de Anáhuac. El calpulli, el sistema de organización familiar, era la base del estado mexicano, por ello se tenía mucho cuidado y tiento en la forma en que se educaba a las futuras familias:

El Calpulli que fue el sistema de organización de Anáhuac, consistía en un grupo de familias unidas por el trabajo y los intereses comunes de supervivencia y evolución; tenía cinco características básicas: era autónomo porque tomaba sus propias decisiones, era autárquico porque tenía sus propias leyes, era autosuficiente porque generaba sus propios bienes materiales e intelectuales, era territorial porque contaba con una extensión geográfica, era confederado porque tenía relaciones comerciales, sociales y culturales con otros calpullis con los que estaba confederado.⁴⁴

⁴² CFR. Cecilio Robelo, *Qué idea de Dios tenían los antiguos mexicanos*, El fruto de la unidad del hombre y la mujer son los hijos. Omeyotl, dos con un mismo corazón.

⁴³ Op. cit.

⁴⁴ Cfr. Romero Vargas Yturbide op. cit., capítulos El Calpulli rural y el Calpulli urbano.

Las escuelas de muchachas Ipochcalli

Ipoch-muchacha joven, calli- casa

Los ichpochcalli (casa de las jóvenes), tenían la misma organización. Los grupos de alumnas eran encabezados por las ichpochtlahtoque (gobernantes de muchahcas, ejecutoras), las ichpochachcauh, (alumnas principales) y las cihuatlamachtiani (maestras), impartían la enseñanza. Esta organización parece demostrar que, paralelamente a la jerarquía a los hombres, existió una de mujeres, en materias que les concernía y al culto, como puede comprobarse en aspectos comerciales, gremiales y por la existencia de cihuateocalli (templos de mujeres) donde ingresaban por voto temporal y vitalicio conforme a su voluntad, así como por las cihuatlahtoque (mujeres gobernantes), existente en cada barrio e índice de un adelanto extraordinario en materia política⁴⁵

Sabemos que nuestros abuelos mexicanos ponían mucho empeño y cuidado en la educación de sus hijos, en Anáhuac existía un sistema educativo al que ingresaban las niñas y niños desde los cuatro años: Peucalli, la primera casa; que además se tenía una escuela especial para mujeres y otra para hombres, el Ilpuchcalli y el Telpochcalli, respectivamente; y que en estas escuelas se enseñaba veinte asignaturas dentro de las que figuraban la Tlahtocamecayomachtiliztli: la ciencia de saber hablar con la verdad, y que este hecho comprueba de los grandes principios éticos y morales con que se enseñaba a los seres humanos en las

⁴⁵ Romerovargas Yturbide, las instituciones, p.764.

escuelas de México. Había escuelas superiores como El Tlillan Calmecatl y el Cuicacalli, la casa de canto o de artes como se le conoce, era la principal institución educativa tenía a su cargo todas las demás porque se educaba para hacer de la vida un arte, para florecer, la yaolt xochitl, la guerra florida donde el ser humano lucha por sacar lo mejor de la vida como lo ordena Huitzilopochtli expresado en esa fina avecita que se alimenta de flores y que el enfermo invasor lo colocó como un dios sanguinario porque para ellos su guerra santa es derramamiento de sangre, tal como lo demostraron.

Las mujeres eran enseñadas por otras mujeres desde muy temprana edad en la familia y luego en las escuelas que a cierta edad eran a manera de internado donde podían ser visitados por su padres y visitarlos a ellos, es decir, no eran conventos como han querido imaginarlos algunos autores, las muchachas y los muchachos no quedaban excluidos unos de otros ni del mundo, por el contrario y contradictorio que parezca se fomentaba desde niños la unidad social como el logro más importante de la humanidad y esto lo comprobamos al saber que al finalizar las diversas actividades del día en las escuelas de muchachas y muchachos se reunían en el cuicacalli⁴⁶ para bailar y cantar y otras manifestaciones artísticas que nada tienen que ver con las fiestas juveniles de hoy en día:

Por la mañana en asamblea de directores escolares, en el cuicacalli diariamente realizaban obras públicas en las que toda la juventud tomaba parte activa. Por las tardes, se ejercitaban en el

⁴⁶ Op. Cit. Romero Vargas Yturbide, op. cit. cap. Ciucalli,

canto, la danza y el ceremonial de sus fiestas. El arte unía y disciplinaba a la colectividad para solaz de todos y especialmente de lo suprahumano y lo divino. La cuicacalli (casa de canto o de las bellas artes) era el centro en torno a cual giraban las instituciones educativas, se regían por las normas del arte. Las ichpochtlahtoque (gobernantes de muchachas) siempre estaban presentes para vigilar y cuidar de la honestidad, en todas las funciones diarias en cada calpulco en nemachtiloyan (donde se estudia) escuelas de danza y los más diestros en la cuicacalli del centro⁴⁷.

Esta actividad, como todas las otras, se llevaba a cabo bajo la más estricta vigilancia y supervisión de maestros calificados para cuidar de lo más sagrado, la vida, cualquier falta de respeto a las normas era sancionada y esto tampoco significa que castraran las relaciones emocionales entre mujeres y hombres, por el contrario las fomentaban y apoyaban siempre y cuando fueran serias y responsables recordemos que se casaban aproximadamente a los 20 años y que a esta edad ya contaban con el conocimiento y capacidad para hacer frente a la vida conyugal. Este conocimiento consistía en el conocimiento de sí mismo a través del método toyolliamaztiliztli, la ciencia del impulso vital y la tlahtocamemachtiliztli, la ciencia de hablar correctamente y con la verdad⁴⁸

Al terminar su enseñanza escolar , los hombres a los 21 años, y las mujeres a los 18, iniciaban su ingreso a la vida social con el

⁴⁷ Op. Cit. Romerovargas, p. 767

⁴⁸ CFR. Romerovargas, op. cit. cap. Las instituciones.

matrimonio, que se verificaba, concertado por los padres, al dejar los educandos el instituto, pues siendo extremadamente rígidas y sabias las costumbres y las leyes, por lo que a la moral de las relaciones sexuales atañía, previsoramente poníanles a salvo de incurrir en la falta por necesidad fisiológica.⁴⁹

La mujer en el hogar

La mujer anahuaca aprendía desde muy pequeña que era ella la guardiana del hogar y que sin hogar no hay familia y que sin familia no hay sociedad y que la escuela era una continuidad de la casa que también tenía que resguardar.

La mujer era el fuego del hogar no sólo porque cocinaba y mantenía la casa limpia sino por que mantenía encendido y unido el ánimo familiar; organizar y reunir a la familia y disponer de los diversos asuntos en los que señalaba y ordenaba al resto de la familia lo requería para cumplir con su función, su cargo era disponer y organizar no cargar con todo como hoy en día.

En el hogar debía enseñar a otras mujeres más jóvenes, fueran hijas suyas o no, las buenas costumbres y la forma en la que una mujer debe comportarse, además enseñar las diferentes habilidades, saberes y destrezas

⁴⁹ Romerovargas Yturbide, op. cit., p. 767.

para cumplir con las labores del hogar, pero su función como ya mencionamos no se reduce al hogar, la mujer tenía una participación en todas las áreas del acontecer humano, era maestra, arquitecta, jurista, consejera, artista, y política, era guerrera⁵⁰. Jamás se consideró a la mujer como el “sexo débil”:

LA MUJER FUERTE. La mujer fuerte es una mujer completa.

La buena mujer fuerte es constante, esforzada, resuelta. No es desanimosa. Auxiliadora, vigorosa, de corazón duro, constante. No es decaída. Se ata de arriba, se hace torcido arriba. Tiene paciencia en las penas, recibe las cosas con paciencia, es valerosa ante las penas, actúa endurecida, tiene ánimo. [...] viene a partir su corazón, [...] Se esfuerza⁵¹.

Cihuateotl, la mujer divina

Cihuatl, mujer

Teotl, dios, divinidad

Desde el momento en que una mujer quedaba embarazada era motivo de gran celebración para la comunidad, se producía una gran alegría en todos los miembros de la familia, se celebraban grandes fiestas donde se amonestaba y preparaba a la pareja para tan noble e importante acontecimiento.

⁵⁰CFR. Luna Cárdenas Juan, *La educación azteca*, cap. La educación de la mujer.

⁵¹ Alfredo López Austin, op. cit. , p. 271.

Aparte de las felicitaciones, recomendaciones y cuidados que ambos debían de tener se les hacía conscientes de su tarea. Se les decía por ejemplo, que la mujer había sido bendecida por el dador de vida, aquel por quien vivimos: Ipalnemohuani, había depositado en ella la semilla de la vida que era una piedra preciosa, un jade, una flor olorosa, una pluma rica y que se sintiera orgullosa y alegre de su oportunidad, entonces la nombraban cihuateotl, mujer divina y yaocihuatl, mujer guerrera porque había tenido el valor de concebir a un hijo arriesgando su propia vida.

Los niños eran esperados entre cantos y flores y desde su concepción hasta su nacimiento siempre estaban presentes. La futura madre era atendida y cuidada por varias mujeres experimentadas en el arte del buen nacer, desde el momento de la concepción hasta el alumbramiento, esto se debía en gran medida al profundo sentimiento y cariño que el anahuaca tenía por la vida, nunca se hablaba del niño o la niña como un feto sin alma (busca la noción que sustituya esta) y tampoco el aborto se practicó, salvo en contadas ocasiones, cuando la vida de la madre estaba en peligro o cuando se detectaba a tiempo alguna malformación en el niño. Y esto sucedía muy pocas veces debido a los cuidados y protección que el estado y la sociedad brindaban a la madre y la familia del nuevo ser humano y porque se vivía en una sociedad sana y armoniosa⁵².

⁵² CFR. Romerovargas Yturbide, Las instituciones, cap. 3 al 7, p. 23-35.

Debido a la noción de concepción que se tenía no parece que existieran métodos de inseminación y que todo dependía de la responsabilidad de un hombre y una mujer que han decidido unirse eternamente. Recordemos que el matrimonio era sagrado y que era un valor ser fiel y en verdad así fue, no existían parejas más fieles que las mujeres y hombres mexicanos⁵³.

Actualmente, la relación entre hombres y mujeres se han modificado, a diferencia de la época que trabajamos, hoy en día es posible abortar o bien, elegir ser o no ser madre: En el Anáhuac no era posible porque la maternidad formaba parte de la armonía del cosmos y como parte de esa armonía hombres y mujeres tenían hijos, es decir, esto formaba parte de la ley universal de esa cosmovisión.

Hoy en día debido a las cargas laborales la mujer ha salido del hogar dando prioridad a cierto tipo de triunfo promotor de una vida más egoísta, más individualista.

En cambio, para los aztecas, la mujer madura era concebida como un todo dador de bebida y comida, ella era el centro del hogar, en esa doble acepción, como el calor del mismo y del espacio físico como tal. Una mujer madura, da consejos, porque su experiencia es amplia, también regaña, da amonestaciones, porque su madurez se lo permite, ella es concebida, según nos indica López Austin de esta forma:

⁵³ CFR. Romerovargas Yturbide, Organización social de los pueblos de Anahuak, cap. el matrimonio.

Dueña de la buena bebida, de la buena comida, es el fuego de hogar es dueña da consejos, da amonestaciones, tiene hijos, es madre, es abuela, es esposa.⁵⁴

Y la concepción que se tenía de la mujer inmadura:

Es malvada, es infértil, es engañadora, se miente a sí misma, es oscuridad, no tiene hijos en vano ha llegado la tarde para ella.⁵⁵

La función social de la mujer

Socialmente la mujer estaba presente en todos los ámbitos de la vida civilizada de México: en las escuelas, hospitales, jardines botánicos, zoológicos, en los templos, en la ceremonias cívicas y religiosas, preparando los alimentos y organizado los diversos eventos en donde se expresa toda su belleza y talento como en la danza y el canto, la pintura, la escultura, la música y el teatro.

También estaba presente en la política porque tenía su propio gobierno, existía un consejo de mujeres, una tlahtoani y una cihuacohuatl,

⁵⁴ Alfredo López Austin, *Cuerpo Humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahua* tomo 2, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996, p. 272.

⁵⁵ *Op. Cit.*, p. 273.

que finalmente se reunía con el consejo de hombres, formando así, la gran unidad estatal del imperio Mexicano.

Sabemos que todo lo mencionado puede resultar sorprendente cuando escuchamos que la mujer comenzó a votar hace 60 años y que antes no tenía derecho a participar y que el hacerlo hoy en día es un logro de las sociedades democráticas, pero eso es porque se desconoce la organización social del México antiguo donde la mujer gozó de la verdadera libertad que da el desarrollarse en un sistema social justo y sabio, en donde no competía ni era rival del hombre.

Capítulo 3:

La crisis de los referentes sociales de la mujer en el mundo de hoy

Si observamos que los referentes sociales que tiene la mujer hoy en día para construir su identidad giran entorno a prejuicios, creencias, dichos, sentencias como: “La mujer es más sensible que el hombre”, “el hombre llega hasta donde la mujer quiere”, “Detrás de cada gran hombre hay una gran mujer.” Los estereotipos creados por la moda, detrás de los cuales están los intereses de las tiendas y diseñadores, la literatura que promueve el estilo de vida de la mujer occidental, del cine, la televisión, las revistas, que cada vez más muestran a mujeres frívolas, indiferentes y atrevidas

Podemos decir que este modelo de mujer que se transmite a través de los diferentes aparatos ideológicos del estado produce en la mujer una crisis al colocarla en medio de una encrucijada donde por un lado tiene que someterse a los supuestos valores y costumbres heredadas por los padres o generaciones pasadas donde queda reducida al servicio doméstico o luchar por una supuesta libertad a través de renunciar a la maternidad, la familia y la estabilidad en nombre del trabajo, el estudio y su realización personal. En la actualidad se considera que renunciar a la maternidad no afecta a la mujer ni a la vida del ser humano, qué pasará con la especie humana si las mujeres ya no quieren tener hijos, sólo como dato, recientemente en los

medios de comunicación se mencionó que desde la legislación del aborto en 2007 y a la fecha 2014 van más de cien mil abortos practicados en la ciudad de México⁵⁶. Este es un indicador que nos lleva a cuestionar cuáles son los motivos que han llevado a todas esas mujeres a abortar, más allá de que sea legal o no, cómo está manejando su sexualidad la mujer.

Es en este escenario donde se conjugan los diferentes roles que la mujer debe jugar para supuestamente ser libre, ser ella misma, distinguirse del hombre y de las demás mujeres. Porque toda esta ideología, toda esta concepción de la mujer impuesta en América a partir de la invasión europea no contribuye en nada a un verdadero desarrollo de las cualidades de la mujer, por el contrario la hacen competitiva, grotesca y burda.

La explotación sexual de la mujer.

Sabemos que este es un tema muy controversial, y más que un simple tema sin afán de generar controversia, es la realidad de muchas mujeres en América. Y aunque hay quien dice o existe la sentencia de que la prostitución es el oficio más antiguo, la verdad es que su antigüedad no justifica ni lo acredita como un oficio, por el contrario es un síntoma de lo pervertido que está el medio social en el que estamos viviendo. No hay que

⁵⁶ Romero, Gabriela. "Mancera llevará a la Conago la despenalización del aborto". La Jornada, 25 abril 2014, p. 37.

olvidar que no existe la prostitución voluntaria es generada a través de las ideas como parte del molde occidental de ser mujer.⁵⁷

La prostitución es todo aquello que corrompe y destruye la condición divina de la mujer (no sólo se refiere al intercambio carnal por dinero sino a la degradación de la vida). La prostitución es un instrumento de dominio social, un elemento más de dominación política a través del empobrecimiento y envilecimiento de la vida porque al pervertir a la mujer, se destruye la vida.⁵⁸

El tráfico de mujeres se lleva acabo en todo el mundo con fines de explotación sexual muchas de ellas siendo solo niñas; en el caso de nuestro país, las mujeres que con engaños son sacadas de sus lugares de origen y llevadas a las urbes para que por la fuerza se prostituyan.⁵⁹ Pero también están las damas de compañía, las bailarinas y desnudistas, las meseras de bares y cantinas, que son una prueba de cómo la mujer se convierte en

⁵⁷ El mundo del arte ha ejercido una importante influencia en las ideas de la mujer sobre su propio cuerpo al exhibirlo en nombre de la cultura y justificando con un discurso falso de libertad la prostitución.

⁵⁸ En el México Antiguo no existía la prostitución, no existía la palabra puta, *no había justificación* de ese acto ante la vida.

⁵⁹ La trata opera como el tercer negocio más lucrativo para la delincuencia organizada a escala mundial –sólo superado por el tráfico de drogas y el de armas– , produce ganancias anuales por unos 9 mil 500 millones de dólares. En México, de acuerdo con el Informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América sobre Trata de Personas, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y el Fondo Internacional para la Infancia, se calcula que cada año 20 mil niños, niñas y adolescentes son víctimas de la explotación sexual y 85 mil son usados en actos de pornografía; en 21 de las 32 entidades del país existe turismo sexual en zonas como Acapulco, Puerto Vallarta y Cancún, así como en las ciudades fronterizas del norte como Tijuana y Ciudad Juárez y los turistas involucrados provienen de Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental, Según cifras de la Coalición Internacional contra la Trata de Mujeres ubican a México en el quinto lugar mundial y señalan que al menos 250 mil niños y adolescentes están inmersos en el comercio sexual.

objeto sexual -. También están las que se venden en los diarios o periódicos ¿qué son los diarios? para pagar sus estudios profesionales y casarse algún día. En fin, desde la ramera que lo hace por necesidad, por obligación o comodidad, hasta la cortesana refinada y elegante, resignadas o no; todo esto muestra el daño que se ejerce sobre las mujeres al promoverse todo lo anterior como forma válida de vida.

Sumado a esto la cantidad de espectaculares que invaden las ciudades, como la de México, donde se muestra a mujeres en ropa interior y posiciones eróticas, siendo una extensión de la pornografía que se encuentra prácticamente al alcance de todos en cualquier puesto de periódicos. La pornografía es la clase de prostitución más consumida y aceptada. Las series de televisión que se han creado recientemente como son *El sexo débil* e *Infames*. Ante esto los grupos feministas no dicen nada se mantienen al margen y no faltará quien crea que es parte de la misma liberación femenina.

El lesbianismo

Cabe aclarar que la observación o crítica hecha al lesbianismo es con base en lo que señala Simone de Beauvoir en su libro hace más de sesenta años y ese era el contexto en el que se entendía ese aspecto y que en las últimas décadas se han realizado muchísimos estudios en torno a la sexualidad, al género y a las relaciones homoeróticas, todos con el objetivo

de legitimizar su existencia a tal punto que se considera homofóbico a cualquiera que cuestione o investigue acerca de la homosexualidad, desconociéndose hasta el momento cuáles serán las consecuencias a corto o mediano plazo de que se legitimen y promuevan las ideas de que el lesbianismo, la homosexualidad, el aborto sean conductas válidas que contribuyan a un desarrollo social y personal de la mujer.

Simone de Beauvoir en el tomo II del *Segundo sexo*, menciona que cuando hay un desequilibrio hormonal, ya sea en hombres o mujeres, se adquieren caracteres femeninos o masculinos que no son propios del género y esto motiva “más o menos directamente a una vocación lesbiana” ya que “la sexualidad no está determinada por ningún destino anatómico [...] las hormonas no definen nunca más que una situación y no plantean en sí el objeto hacia el cual aquella será trascendida [...] la elaboración del erotismo femenino es una historia psicológica que comprende los factores psicológicos y que depende de la actitud global del sujeto frente a la existencia”⁶⁰

El psicoanálisis⁶¹ considera que la homosexualidad se presenta como algo sin terminar y que depende de factores externos. En el caso de la mujer es una forma de huir de su condición o una forma de asumirla y depende de su *autenticidad*. Para Simone de Beauvoir toda mujer es homosexual porque el hombre le castra toda su sensualidad agresiva entonces la lesbiana es una

⁶⁰ Simone de Beauvoir, *El segundo sexo, Tomo II: La experiencia vivida*, México, Alianza Editorial, 1989, p.160.

⁶¹ *Op. Cit.*, p. 162.

mujer frustrada,⁶² así la mujer que se reconoce como un objeto pasivo se ve a sí misma como una presa. Según esta autora, el problema radica en querer hacer a la mujer un objeto femenino y que dentro de esta concepción la verdadera mujer sería un producto artificial de la civilización⁶³ entonces la mujer femenina no existe porque la considera un producto artificial fabricado por la civilización al igual que se fabrica su coquetería y su docilidad.

En la actual sociedad occidental los complejos de inferioridad se asocian con lo femenino y los complejos de superioridad con lo masculino. (se requiere referencia) La elección por parte de la mujer de quererse abrir el mundo y el porvenir se confunde con la virilidad, todas las consignas hacia la mujer la disminuyen:

En efecto, el hombre representa hoy día lo positivo y lo neutro, es decir, el macho y el ser humano, en tanto que la mujer es solamente lo negativo, la hembra [...] La mujer se siente disminuida porque, en verdad, las consignas de la femineidad la disminuyen [...] la femineidad significa hoy día mutilación.⁶⁴

Beauvior aclara que el lesbianismo no es un acto de rebeldía en contra del varón ya que a éste incluso le causa gracia que una mujer quiera competir con él, en cambio, si una mujer de aspecto masculino compite con él, éste siente rivalidad. Las mujeres que quieren poseer a los hombres lo

⁶² *ibidem*

⁶³ *Op. Cit.*, p. 164.

⁶⁴ *Op. Cit.*, p. 164.

hacen en afán de disminuirlos, de igual manera los hombres que quieren poseer a las mujeres:

Confieso –dice el Conde Tilly- que es una rivalidad que no me causa ningún fastidio, sino que me divierte[...] el hombre se siente más irritado por una heterosexual activa y autónoma que por una homosexual no agresiva[...]La mujer que no se quiere vasalla del hombre está muy lejos de huirle siempre, antes intenta hacerle instrumento de su placer.⁶⁵

Michelle Foucault en *El uso de los placeres* menciona que para los antiguos griegos un homosexual era aquél que era debilitado por el sexo, es decir, el que no se dominaba carnalmente; y Beauvoir menciona que el lesbianismo consiste en la pérdida de femineidad adquiriendo una triunfante virilidad, la lesbiana quisiera ser a menudo una mujer normal y completa al mismo tiempo que no lo quiere, sucede que llega a sufrir profundamente por eso, “inacabada como mujer e impotente como hombre, su malestar se traduce en psicosis.”⁶⁶

Beauvoir menciona que las relaciones entre lesbianas son más auténticas porque no hay separación o porque “la separación es abolida y no hay lucha ni victoria ni derrota. Es una exacta reciprocidad cada una es un sujeto y objeto a la vez, soberana y esclava. La dualidad es complicidad”⁶⁷

⁶⁵ *Op. Cit.*, p. 167.

⁶⁶ *Op. Cit.*, p. 169.

⁶⁷ *Op. Cit.*, p. 173.

El narcisismo de la mujer consiste en que otros no le reconozcan su atractivo, sólo ella, entonces busca en otra mujer un espejo en donde no hay entrega, sólo contemplación y autosatisfacción sin importar la otra y ya no se tiene el compromiso de satisfacer al varón.

Si hubiese un equilibrio en la relación no se generarían tales desequilibrios y la mujer tomaría sus funciones.

En verdad, la homosexualidad no es ni una perversión deliberada ni una maldición fatal. Es una actitud elegida en situación, es decir, motivada y libremente adoptada a la vez. Ninguno de los factores que el sujeto asume a causa de esa elección –condiciones fisiológicas, historia psicológica, circunstancias sociales- es determinante, pero todos contribuyen a explicarla. Para la mujer es una manera, entre otras, de resolver los problemas que le plantea su condición en general, y su situación erótica en particular. Como todas las conductas humanas, arrastrará consigo comedias y desequilibrios y fracasos y mentiras, o, por el contrario, será fuente de experiencias fecundas según sea vivida de mala fe, perezosa e inauténticamente, o en lucidez, generosidad y libertad.⁶⁸

Simone de Beauvoir no llega a una conclusión o definición del lesbianismo, ni de sus causas, ni de sus consecuencias, por el contrario señala que son igual de complejas, multifacéticas y multifactoriales que las relaciones heterosexuales y trata de sostener con esta idea que el

⁶⁸ *Op. Cit.*, p. 180.

lesbianismo es tan válido como incierto, que depende de que “las experiencias sean fecundas según sea vivida de mala fe, perezosa e inauténticamente, o en lucidez, generosidad y libertad”.⁶⁹

Nunca define en qué consiste la autenticidad ni originalidad del lesbianismo, es decir, a partir de qué elementos se puede determinar si es auténtica o no la condición lésbica y queda reducido a la experiencia individual de la mujer. Después de analizar el apartado dedicado al lesbianismo en el Segundo Sexo considero que debido más bien falta de comprensión entre el hombre y la mujer el lesbianismo parece ser causada, siguiendo a Simone, por el fracaso del modelo de la pareja occidental debido a los juegos de poder y jerarquía que se dan entre hombres y mujer dejando de lado la complementariedad tal y como lo vimos en el mundo del Anahuac.

Podemos decir que coincidimos con Beauvoir en que existe en el modelo de mujer occidental y su idea de feminismo toda una disminución de ésta, todo está para someterla, confundirla, negarla, incluso el mismo lesbianismo, a pesar de que Simone de Beauvoir trato de encontrarle algo de autenticidad.

En el texto que vimos sobre el Anahuac no existen datos que nos indiquen la existencia del lesbianismo, es por eso, que consideramos, partiendo de este trabajo específico de López Austin, que el lebiasnismo no

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 180.

formaba parte de la cosmovisión, porque se consideraba que hombres y mujeres tenían que ser complementarios y cuando se daba una ruptura en esa complementariedad se perdía el equilibrio del cosmos, pero también el equilibrio social.

Es necesario comprender lo anterior para poder darle una dimensión objetiva a este problema y superar la visión pasional y sentimental que se pueda generar con el rechazo de este mal social, de lo contrario, nuestra sociedad cada vez más se irá degradando hasta perder todo rasgo de humanidad. Recordemos que en América, no existía en nahuatl, maya, quechwa, la palabra puta, que ésta surgió después de la invasión europea, que la mujer en Anahuac cumplía con el más grande destino que el universo le ha confiado: el de conocerse a sí misma en beneficio de la conservación de la especie humana y de su perfeccionamiento.

El aborto

Tener hijos es una maldición cuando se tienen en la pobreza y un artículo más de lujo cuando se tienen en la riqueza, pero en ambas partes representan un problema, es la tendencia ideológica que se persigue y forman parte de todas las campañas de control demográfico que junto con otras, como las de los preservativos, quieren convertir la sexualidad, que para nuestros abuelos mexicanos fue sagrada, en algo grotesco y bestial, sin amor, sin compromiso.

Es muy grave que se fomente en la mujer esta clase de prejuicios que la alejen de ese sentimiento de ser madre y de contribuir con su esfuerzo a la continuación de la vida, por eso es un crimen fomentar el aborto.

La legislación del aborto es uno de los supuestos avances que sobre la mujer se ha hecho, de tal manera que hoy en día (2013) la interrupción del embarazo en la ciudad de México es permitido legalmente hasta antes de las 12 semanas de gestación, independientemente de las condiciones sociales que rodeen al aborto, es decir, no importa que sea una cuestión criminal que lo amerite como una violación o un deseo particular, como en la mayoría de los casos. el aborto es aprobado.

Debido a que el aborto es un problema que atañe a la moral de la mujer y a su sociedad es fundamental la revisión del origen de esta idea y sus consecuencias.

Es curioso que en 1996 aparezca el libro *Cuestiones Morales* en el que surge el debate filosófico sobre el aborto por un convenio entre las universidades de España, Argentina y México y 17 años después esté legalizado⁷⁰.

Margarita Valdés, nos dice que la palabra aborto proviene del latín abortus que significa lo no surgido o lo no nacido y que se entiende por éste

⁷⁰ Cabe señalar que no estamos cuestionando a la mujer que aborta o que tiene que cuidar sola a sus hijos, lo que se cuestiona son las condiciones que están generando esas conductas orillando a la mujer a optar por el aborto o por ser madre soltera.

“el suceso consistente en la interrupción de un embarazo humano no llegado a término, con la consiguiente muerte del embrión o feto”⁷¹ y agrega que el aborto puede ser natural o inducido y que es este último el que plantea el problema moral, porque supone dar muerte deliberada a un feto. Es decir, plantea una cuestión de vida o muerte y centra el problema diciendo que para la filosofía moral la pregunta central en el debate sobre el aborto debe ser: ¿Es moralmente inaceptable el aborto intencional?

Y continúa diciendo que la respuesta a esta pregunta depende de la respuesta que se dé a otras interrogantes filosóficas más generales como ¿Es el feto una persona?, ¿Tiene el feto valor moral intrínseco que nos imponga la exigencia de proteger su vida?, ¿Tiene derechos el feto que estén por encima del derecho de la mujer a la vida y de su derecho a decidir sobre su cuerpo y su vida personal?, y concluye diciendo que es necesario reflexionar y responder sobre estas interrogantes para poder plantear la legislación del aborto. Y después pasa a definir el concepto de persona para definir el problema moral sobre el aborto. Pero antes de pasar a analizar y sopesar sus ideas y las consecuencias de éstas es necesario aclarar que de entrada ya está abriendo la posibilidad de un debate filosófico sobre la legalización del aborto. Hecho que desde nuestro punto de vista está mal planteado porque nuestros abuelos mexicanos nunca consideraron ni concibieron algo así, nunca le llamaron “el feto” siempre hablaron del origen de la vida de un ser humano como un hecho irrepetible e invaluable al nombrar al niño o la niña como una piedra de jade o una pluma de quetzal, llamándolo así para

⁷¹ Margarita Valdés, “El problema del aborto: Tres enfoques”, *Cuestiones Morales*, p. 241.

significar que era algo de suma importancia y de una gran valía, algo maravilloso y bello, pero principalmente como un ser completo desde su concepción. Nuestros abuelos mexicanos practicaron la Eugenesia en la educación dentro de la Tlakahuapahualiztli “el arte de crear seres humanos verticales”, se tenía toda una preocupación, una atención y asistencia a las parejas que deseaban unirse en matrimonio aparte de que había toda una preparación desde los veinte años. Los padres seleccionaban el momento de la gestación más adecuado para concebir a sus hijos.

Después de estas aclaraciones continuamos analizando las ideas de esta autora acerca del concepto de persona para determinar si es el feto o no una persona y en consecuencia poder legislar el aborto. Define la persona como una de las más complicadas nociones de la metafísica con indudables tintes valorativos, es decir, que la persona es un tipo especial de entidad que tiene derechos inalienables y que nos impone exigencias morales específicas y que es necesario distinguir por lo menos 4 nociones diferentes que se tienen de persona y preguntarnos con respecto a cada una de ellas si el feto es o no una persona.

La primera de ellas es la noción biológica de persona o ser humano que señala que el tener ADN propio de la especie homo sapiens es suficiente para ser una persona, sin embargo, para la autora esto no es suficiente porque según ella son muy diferentes los sentimientos morales que tenemos frente a una persona hecha y derecha que los que tenemos frente a un óvulo fecundado ya que a este “no lo vemos como algo que podamos lastimar (ya

que carece de toda sensibilidad), ni como algo cuyos deseos, intereses personales o planes de vida podamos relacionar afectivamente a la manera como lo hacemos con las personas hechas y derechas”⁷² y por eso afirma la autora que los óvulos fecundados son diferentes de las personas precisamente en esos aspectos en que importa la moralidad como son los deseos, los intereses o los planes de vida. La persona moral se distingue por tanto, del puro aspecto genético biológico, de esta manera señala que es muy distinto el embrión en los diferentes periodos de su gestación considerando que es distinto lo que el embrión puede llegar a ser pero aun no es. Intenta señalar un periodo de gestación en donde ya podemos hablar de una persona moral.

La segunda noción de persona es el de persona potencial y bajo este concepto justifica el aborto diciendo que entonces como todavía no es persona puede ser interrumpido antes de tiempo porque según esta autora no hay nada que asegure que vaya a nacer.

Basándose en una definición psicológica de persona nos dice que el ser humano para ser considerado como tal debe poseer

[...] diversas capacidades psicológicas y racionales que nos obligan a contestar negativamente la pregunta acerca de si es el feto (o para el caso el recién nacido, el niño pequeño o el retardado mental profundo) es una persona, pues evidentemente el feto no piensa ni

⁷² *Op. Cit* p. 243.

tiene memoria ni autocomplacencia ni planes de vida ni intereses o deseos ni la capacidad de actuar intencionalmente o de relacionarse afectivamente con otra persona.⁷³

y que por lo tanto no lo podemos reconocer antes de 12 semanas como una persona porque es algo puramente biológico y material y que no tiene ninguna capacidad psicológica que lo lleve a una acción intencionada. Y no sólo el ser humano en esta etapa de gestación no piensa ni razona, según esta autora, también es incapaz de sentir.

Finalmente opone ante esta idea el principio de santidad de la vida humana en donde se presenta al ser humano como la obra suprema de la creación divina como algo a imagen y semejanza de Dios y en la versión laica como el producto más refinado de la evolución natural y por lo tanto estamos moralmente obligados a protegerla y respetarla. Y agrega que los que sostienen esta idea son una línea de conservadores y que los que abogan a favor del aborto son los liberales y que los primeros no tienen razón porque no se le puede dar un valor intrínseco

Entonces, este estudio define el concepto de persona de 4 maneras: la biológica-genética, el potencial de persona, la persona moral metafísica y la religiosa con el principio de santidad de la vida; sin embargo da mayor peso al concepto de persona moral metafísica para justificar el aborto al decir que no podemos reconocer antes de 12 semanas como una persona al feto

⁷³ *Op. Cit* p. 245.

porque es algo puramente biológico y material y que no tiene ninguna capacidad psicológica que lo lleve a una acción intencionada. El argumento débilmente sustentado respalda filosóficamente lo que serán las condiciones legales en materia del aborto en México.

Sólo se hacen especificaciones sobre la situación del embarazo basado en los intereses de la madre para legislarlo, no para prohibirlo. Es decir el debate sobre lo moral o inmoral del aborto va encaminado a su legalización no a su prohibición o a valorar la vida y sólo refleja la perversión de la sociedad por una filosofía retorcida.

El aborto es uno de los daños emocionales y psicológicos que se le puede infligir a la mujer ya que renuncia a su deseo de ser madre y debemos preguntarnos qué está pasando en nuestra sociedad para que un gran número de mujeres se vean obligadas a abortar, no es posible que se presente como una opción más de una falsa libertad, ahora la mujer puede tener muchas parejas, existe el condón para protegerse y si queda embarazada, puede elegir el aborto.

Sería importante realizar un estudio en donde se investigara la relación que existe entre las mujeres que han abortado y su estilo de vida y creencias para ver cómo cobran vida esas ideas que estamos cuestionando.

Legitimar el aborto no es ninguna solución a los embarazos no deseados tenemos que preguntarnos por qué una mujer aborta, sin crear

una controversia sentimental, hay que analizar el problema de fondo y ver que el incremento de abortos nos indica un desprecio por la vida.

La madre soltera⁷⁴

El que exista un concepto como ese: “madre soltera,” nos señala la realidad que estamos viviendo, sin cuestionar a las mujeres que padecen esa situación y viendo el problema como un fenómeno social podemos observar que se debilita la relación entre el hombre y la mujer; cuando es el hombre el que evade la responsabilidad y abandona a la mujer, nos indica una falta de cariño y sensibilidad hacia la mujer y el niño y siendo ésta la principal causa es muy grave, pero sería más grave si la mujer por elección evita o excluye al hombre de su responsabilidad para asumir el modelo de madre soltera.

Esto reflejaría la dislocación mental de la mujer que cree que puede prescindir del hombre en un acto de arrogancia e ignorancia por considerarlo opuesto e innecesario.

La mujer y el hogar

Es evidente el desprecio que las mujeres de hoy en día sienten por la vida hogareña, por el matrimonio y los hijos; luchan por no quedar atrapadas en un compromiso, su idea de felicidad es ir a donde se quiera y con quien quiera y que nadie le diga nada; estudiar y trabajar para que no dependa de un varón más que para satisfacerse y en casos extremos se han negado y han buscado parejas del mismo sexo.

Cocinar, limpiar la casa, cuidar a los hijos es símbolo de esclavitud, obedecer a un hombre es símbolo de sumisión, principalmente para las nuevas generaciones de jóvenes que han sido afectadas por el divorcio, la desintegración familiar.

Y si la mujer no esta en casa se hace un desmadre, es decir, sin madre, no sólo la casa, sino que no hay organización familiar y cada quien hace lo que quiere. Es fundamental que la mujer aprenda a estar en casa, que no huya de su responsabilidad que no salga a la calle en un afán de olvidarse de sí misma como si no se debiera a nadie o como si fuera una víctima que tiene derecho. Que salga con un verdadero objetivo que la ayude a madurar y crecer como persona.

La mujer y el trabajo

El trabajo es considerado un símbolo de superación y libertad en la mujer y a esta idea se debe el incremento de mujeres como fuerza productiva y el desplazamiento del hombre en muchos trabajos en donde la mujer los realiza por menos salario. Las que tienen hijos se ven forzadas a dejarlos en guarderías desde muy temprana edad en donde los niños son sometidos a largos periodos de soledad o de exclusividad innecesaria, también es sabido que las madres que así lo hacen experimentan culpa y remordimiento volviéndose permisivas e incapaces de educar de manera justa y organizada a sus hijos, pues cualquier límite, orden o llamada de atención que ellas pudiesen hacer lo consideran una exigencia que sacrificaría la felicidad de su hijo⁷⁵.

Por otra parte el trabajo enajenado que se vive hoy en día, mal pagado y lejos de nuestro lugar de residencia, no libera a nadie. Sólo sirve de consuelo y de ilusión de una falsa superación y libertad, mientras que la mujer no se conozca a sí misma fuera de esas contradicciones creadas por el sistema social no podrá superar su comprensión y ser verdaderamente libre.

⁷⁵ Cfr. Françoise Dolto, El niño y la familia.....

Las ideas de libertad

Como ya hemos señalado la situación de la moral y de la ética en el mundo occidental ha llegado a un punto dónde todo es relativo, en dónde no existen valores y principios generales para regular la conducta y existencia del ser humano, nos enfrentamos ante el hecho de que la ética se ha convertido, como señala Lipovetsky, “ética a la carta”, en dónde cada quien escoge lo que más le conviene del menú, para vivir cómoda y gratuitamente, sin responsabilidad, de una forma *light*, dónde el mercado se ha convertido en dios y la publicidad en su profeta; en dónde el ser humano ya no se debe ni a sí mismo ni a nada: El crepúsculo del deber, no existe ningún dios, ni ninguna norma válida que pueda considerarse universal.

En este sentido podemos afirmar que la ética ha perdido su sentido original, aquél que los griegos le dieran⁷⁶; y que en este sentido el análisis sobre la condición moral y ética del ser humano, y en este caso de la mujer, se dificulta, porque en el escenario en el que hoy en día se juega lo ético y lo moral es muy ambiguo:

Son cosas distintas, [...] la *ética*, la *moral*, [...] En nuestro contexto, estos términos se emplean de la siguiente manera:

⁷⁶ *ethos*, significó “morada” o “guarida” [...] “lugar de resguardo”, de refugio o protección; de “espacio” vital seguro [...] y en el cual se acostumbra a “habitar”[...] “lugar” humano de “seguridad” existencial [...] lugar acostumbrado, habitual, familiar. De ahí que *ethos* signifique también costumbre, uso. Remite a una forma habitual de comportamiento [...] de ser en el tiempo [...] “carácter”, en el sentido de literal *modo de ser*, *disposición* (“carácter *moral*”, “modo *ético* de ser”) [...] forma de estar *ante* el mundo, ante los otros: forma de *realción* (de “recibir” y “dar”)[...] El *ethos* sin duda lleva la idea de estabilidad, [...] fidelidad a sí mismo e “identidad” temporal

- a) *Ética* (con mayúscula) remite al sentido estricto de la ética o filosofía moral, que es la disciplina *teórica*, filosófica, que se ocupa de los fenómenos morales en general.
- b) *ética* (con minúscula) se emplea, en cambio, como sinónimo de moral, en su sentido más amplio, que es lo que suele hacerse en el lenguaje común.
- c) Pero *ética* (con minúscula) puede ser también utilizada –y cuando esto ocurre, así se hace expreso– como equivalente a moral *interior* (autenticidad de la conciencia), que se distingue de la moral *exterior* (la norma impuesta), dando lugar, en ocasiones, a la franca oposición entre la “ética” y la “moral”.
- d) Las *morales*, por su parte, comprenden las normas, deberes, etcétera (orden deontológico) que rigen a los individuos y a la sociedad.
- e) Por *moralidad en general* se entiende, tanto el conjunto de los fenómenos morales (que abarca no sólo la moral y los ideales y valores éticos, sino la realidad moral efectiva, los “usos” y “costumbres”: los *mores*, las formas de vida concretas de los individuos y los pueblos) como la nota común, la característica propia y distintiva que define lo moral en general (al igual que la “cientificidad”, por ejemplo, define los fenómenos científicos)⁷⁷.

⁷⁷ Juliana González, *El malestar en la moral. Freud y la crisis de la Ética*, p. 9.

Es por eso que en este trabajo retomamos el sentido original⁷⁸ que tuvo ese precepto ya que es fundamental para entender la concepción de la mujer en el mundo occidental y ver que hoy en día la mujer no se liberará creyendo que es el hombre o cualquier hombre el representante de su opresión y falta de libertad, luchando contra de él y negándolo, por el contrario su libertad o la de ambos se dará cuando logren comprenderse a sí mismos, logrando su unidad estableciendo las mismas metas, que sirvan de cimiento para el cuidado de la vida, de la fidelidad y confianza que se den como guardianes y sostenedores de la vida, sabiendo de antemano que no es posible la libertad de forma individual, que el ser humano se libera en sociedad.

⁷⁸ “[...]El asunto no es un juego porque tiene que ver con la dignidad del hombre; [...]que lo eleva, afirma y humaniza. Y eso se vuelve imposible sin la libertad. la ética exige del hombre que reivindique su espiritualidad[...] ethos socrático es un arte de autarquía, cuando el hombre posee en sí mismo el principio del obrar por su autoconciencia, valentía, autodomínio y justicia. Esa fuerza y seguridad de quien obra sabiendo que dudando ha llegado a conocerse en su decisión de hacer, de cara a los otros, buscando desde sí mismo el bien, la verdad y la justicia. Quien así vive, vive éticamente y de modo autosuficiente”. Juliana González, *Ética y libertad*, p. 56

Capítulo 4

La construcción de la identidad

La construcción de la identidad del ser humano depende del contexto social, los estereotipos, moldes, ideas y conceptos que la sociedad ha forjado con el paso del tiempo que son producto de las buenas o malas costumbres, de lo que ha logrado descubrir de sí mismo gracias al desarrollo de la ciencia, la filosofía, la religión y el arte y, por supuesto, de su educación.

Pero cuando el humanismo logrado con esfuerzo por milenios se pierde o queda en manos de unos cuantos grupos que lo ocultan para mantener ignorante a la población y convertirla en masa que es presa fácil de cualquier tendencia, entonces el ser humano, mujer u hombre, no tiene rostro ni corazón, como decían nuestros abuelos aztecas es *ahuicpa*, no sabe para qué está vivo, ni para qué vive, entonces se apuesta a cualquier cosa y vive fragmentado, en caos y degenera, pierde su propósito en la vida.

Por ello la importancia de contar con un saber verdadero que nos permita conocer, comprender y vivenciar el verdadero humanismo que ha preservado a nuestra especie a través de todos los tiempos y que si bien no es ajeno a todas las grandes culturas del mundo, nuestro deber como mexicanos es conocer, valorar y recuperar el nuestro que está a la altura y más de las grandes sabidurías de todos los tiempos.

Porque la construcción de la identidad no puede ser producto de las modas pasajeras y efímeras que se difunden por los medios de comunicación, ésta debe estar basada en un verdadero conocimiento de la condición humana, porque no se trata sólo de sobrevivir o sobresalir, sino de supervivir, de superarnos como especie, y esto no significa que nos crezca el cerebro o nos salgan alas, sino de elevar nuestra comprensión de la vida y nuestra función en el universo, no como una simple pose intelectual, sino dándole una respuesta inteligente a los problemas humanos, que en principio es lograr una sociedad más justa, armoniosa y humana donde no se acepten los males y aberraciones sociales que hoy en día se aceptan como normales.

Por eso es fundamental que la mujeres de México y de América se alejen de esos falsos conceptos occidentales y que busquen en la sabiduría milenaria de nuestro pueblo los referentes y principios que le ayuden a construir su identidad de tal forma que se constituya como una mujer auténtica, que se conoce a sí misma, que le permita recuperar su verdadera femineidad, y fuerza que la haga inteligente ante el reto tan terrible que enfrentamos y que recupere su lugar en la vida junto con el hombre de ser los guardianes y sostenedores de la vida.

El conocimiento de sí misma

El conocimiento de sí misma debe basarse en el conocimiento científico de la maquinaria humana, en el conocimiento del molde, de la forma humana que la tierra y el universo le ha dado al ser humano; y en el estudio y desarrollo de lo que el ser humano puede llegar a ser, es decir, en su evolución, que es más que una simple adaptación natural, por el contrario es el desarrollo de las cualidades superiores del ser humano dentro del orden cósmico. O acaso la sociedad que vivimos hoy en día está basada en verdaderas razones o prevalece la ley del más fuerte, si somos sinceros en esta respuesta entonces comprenderemos la necesidad de recuperar nuestra forma de vida ancestral y mejorar nuestra condición existencial.

Mestizaje

El término "mestizo" encierra toda una vejatoria mezcolanza ideológica extranjera, es decir, justifica una idiosincrasia extraña a la original del mexicano, por eso se hace difícil asimilarse familiarmente a este término, porque tampoco es reivindicatorio y no es con lo que se puede identificar la mujer mexicana. Así, el mestizaje no tiene que ver sólo con la mezcla genética entre invasores y americanos, tampoco con la suma de dos culturas, ni el resultado de ambas. El término mestizo es un vocablo de dominación ideológica que desprecia lo mexicano. Nombrarse e identificarse con este término demuestra la inconsciencia política e histórica en que vive

el mexicano y confirma la actual crisis existencial, porque el concepto de mestizo no define una identidad, sino una mezcla de referentes, no es claro.

La dominación ideológica es un sistema concertado a través de la ciencia, la filosofía, la religión, para sustentar cambios que modifican el comportamiento de una cultura a través de los "change agent": ideas filosóficas, religiosas y psicológicas, confundidas y mezcladas que se esparcen a través de programas pedagógicos impartidos en instituciones educativas, iglesias, cárceles, hospitales y diversas agrupaciones sociales.

Es en Esalen donde de manera consensada y sustentada científicamente a través de la psicología, filosofía, teología, se desarrollan y practican los "agentes de cambio" aplicados a través de dinámicas de grupo, dirigidas a transformar y/o eliminar la defensa o protección psíquica encargada de transferir los patrones morales de comportamiento para el bienestar social y verdadero desarrollo humano, que se vino practicando y heredando a través de las culturas milenarias donde se perseguía la civilidad y el orden, fomentando la pertenencia al sentirse parte de un grupo social, de un pueblo, de una nación.

Una vez rota esta barrera psicológica se creyó en el surgimiento de una persona más libre, creativa y capaz de alcanzar su felicidad; nada más falso pues una vez pasado ese bienestar ilusorio, la persona se esclaviza, aumenta la soledad y frustración al darse cuenta de que de esa manera no se es parte de nada, resultando más fácil asimilarse a todo, sintiéndose parte de todo, no se defiende ya nada más que una falsa libertad y la búsqueda de la

comodidad, exacerbando el individualismo y egoísmo, haciéndose más común encajar como un ciudadano del mundo.

Ética y libertad

Como hemos venido revisando, la concepción de la mujer en el mundo occidental, no está debidamente entendida; principalmente en lo que se refiere a la relación que existe entre su lucha por la libertad y la relación que ésta tiene con la ética.

Es en este ámbito, en donde se debe sopesar las diferentes tendencias, estereotipos que conducen a las mujeres y (que éstas mismas toman de referencia); preguntarnos sobre la autenticidad y originalidad de dichos moldes, porque si comprobamos que estas propuestas de femineidad no están dentro de un marco ético, no son válidas.

Según Juliana González, etimológicamente, la palabra ética proviene del griego “ethos” que significa: cueva, morada, refugio, lugar de resguardo, hábitat, *lugar* humano de *seguridad* existencial; y filológicamente este vocablo tiene un alto contenido moral y ético porque significa la morada interior del ser humano, es decir, la forma en la que estamos habitando en sí mismos.⁷⁹

⁷⁹ Juliana González, *El ethos, destino del hombre*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1996, p.10.

Como bien señala la filosofía, no existe ética sin libertad y viceversa, porque entonces se convierte en libertinaje egoísta donde todo se vale, donde todo está permitido y la vida humana y ética necesita medida, normas, reglas, principios éticos y morales que orienten la vida personal y social y principalmente social por eso se hace necesario comprender más a fondo la tan estrecha relación entre ética y libertad.

Entonces cabe preguntarse qué tan ética y moral es la vida que llevan esas mujeres que supuestamente luchan por su libertad, y cuando hacemos esta pregunta no lo mencionamos en términos moralistas, sino en cuanto qué tan auténtica, valiosa, original e intensa es su vida y de qué manera contribuye en el desarrollo social y analizar y reconocer entonces que no se sabe qué es ser libre, porque se desconoce la relación de esta aspiración de ser libre con la vida moral y ética y más allá de prejuicios de lo que es bueno o malo, el saber vivir en equilibrio y orden, porque la libertad necesita de orden, porque en el caos y el desorden, la libertad es anarquía.⁸⁰

Consejos a las muchachas

Huehuetlahtolli son Elegantes discursos, Discursos admonitorios, Discursos antiguos que amonestan, reprenden, corrigen, centran y ubican. Son el conjunto de enseñanzas, de consejos, de reglas de vida, de valores, de

⁸⁰ Entiéndase no como un sistema de gobierno propuesto por ciertos autores sino como una idea desligada de eso y distorsionada de su sentido original en donde cada quien la entiende como quiere y como puede.

principios éticos que servían para orientar y centrar en los ideales colectivos a todos los integrantes de la sociedad.

En el caso particular de los consejos dirigidos a las muchachas podemos encontrar una sabiduría muy importante en la concepción que se tenía de mujer y sus funciones.

Según Alfredo López Austin tenían como objetivo (robustecer) “ la aceptación de una moral rígida y del sacrificio en aras del bienestar común.”

⁸¹ Estos elegantes discursos se pronunciaban sólo en ocasiones especiales (preñez, nacimientos, matrimonios, defunciones, etc.) adjudicándoles un uso restringido, sin embargo, Ignacio Romerovargas Yturbide en *La organización social de los pueblos de Anáhuac*, aclara que eran de uso cotidiano y permanente; misma información constata Sylvia Marcos al decir que:

[...] le servían como modelo a su propia conducta.[...] Eran amonestaciones que jugaban un papel muy importante en toda la vida. [...] estos discursos son fuentes privilegiadas para el análisis de las relaciones de género: la conducta apropiada femenina y masculina y la que conviene para las relaciones entre ambos géneros.⁸²

⁸¹ Alfredo López Austin, *La educación de los antiguos nahuas I*, México, Ediciones el Caballito, Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Publicaciones, 1985, p. 29.

⁸² Sylvia Marcos, *Pensamiento Mesoamericano y Categorías de Género: un reto epistemológico*, p. 28

Los huehuetlahtolli nos permiten observar que los valores morales son expresión de su filosofía, alta concepción de la vida y su cosmovisión. También señala que la recompensa que se ofrecía al individuo que respetaba estos principios de entregarse a lo conveniente –incuállotl-, a lo recto, y de evitar lo malo, lo incorrecto –inyécyotl-, era la estimación general: “Obrando bien serás estimado por ello, se dirá de ti lo conveniente, lo recto [...] con lo cual serás bien estimado y podrás convivir con la gente”;⁸³ y en este sentido es que Ignacio Romerovargas Yturbide afirma que los huehuetlahtolli junto con otros documentos y prácticas formaban parte de lo que él considera el objetivo principal del derecho antiguo mexicano:

[...] el conocimiento de la vida en su doble aspecto: individual y colectivo, así como conformar la conducta humana a sus determinaciones; y desde el punto de vista social respetar a los demás y estar al servicio de la colectividad ⁸⁴

Ésta es la razón que distingue al derecho antiguo mexicano, como un derecho consuetudinario que nace de los usos y costumbres de los pueblos y la gente, que tiene como objetivo armonizar a la sociedad a través de un conjunto de reglas y normas, a diferencia del derecho canónico que se impone por la fuerza, que se impone como dogma.

⁸³ Ignacio Romerovargas Yturbide, *Las instituciones*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978, p. 729.

⁸⁴ *Op. Cit.*, p. 732.

Es en este sentido que se inscriben los huehuetlahtolli, no como discursos ocasionales, sino como un saber permanente en la conciencia de la gente; es decir, usos y costumbres aceptados, practicados y validados por la colectividad, se vuelven objeto de discurso y enseñanza, se hacen huehuetlahtolli, consejos que a su vez se convierten en reglas de vida y más tarde en leyes y derechos que benefician y protegen a todos, es en este sentido que entenderemos los huehuetlahtolli y jamás como simples consejos o dichos populares:

[...] En estas formas de lenguaje se reflejan aspectos profundos de la organización por género en Mesoamérica. No hay anulación de uno por el otro, ni tampoco pretensión de homogeneidad entre ambos.⁸⁵

En cuanto a los huehuetlahtolli dirigidos a las mujeres, cabe señalar que son muy específicos, claros, contundentes. No son metáforas subjetivas, son funciones específicas a desarrollar en ellas para adquirir un rostro y un corazón, símbolo de la personalidad social del anahuaca.

En principio se le exige a la mujer que se comprenda, que se conciba como una piedra preciosa, como un jade, una esmeralda, que ha sido pulida y preparada para un propósito especial, que se debe a eso. Debe saber que la vida no es fácil, hay que batallar para conseguir lo necesario y que si no actúa de esa manera no podrá convivir con los demás:

⁸⁵ Sylvia Marcos, Op. cit., p. 28

De otra exhortación que una madre hizo a su hija

Hija mía de mis entrañas nacida, yo te parí y te he criado y puesto por crianza en concierto, como linda cuenta ensartada; y como piedra fina o perla, te ha pulido y adornado tu padre. Si no eres la que debes, ¿cómo vivirás con otras, o quién te querrá por mujer? Cierto, con mucho trabajo y dificultad se vive en este mundo, hija, y las fuerzas se consumen; y gran diligencia es menester para alcanzar lo necesario, y los bienes que los dioses nos envían. [...]

Y continúa diciendo que tenga ordenada y limpia la casa, haga bien la comida, obedezca con alegría a su marido y que cumpla con las labores domésticas con orgullo y agrado:

Pues, amada hija, no seas perezosa ni descuidada, antes diligente, y limpia y adereza tu casa. Sirve [...] a tu marido, y ten cuidado de hacer bien el pan. Las cosas de casa ponlas [...] en su lugar [...]

En cuanto al comportamiento de la mujer en público y de la selección cuidadosa que debe tener de las amistades y gente con la que se relaciona ya que en esa medida será el respeto que ésta merece a su familia y a sus padres, señalan:

Por donde, hija fueres, ve con mesura y honestidad, no apresurada ni riéndote, ni mirando de lado como a medio ojo, ni mires a los que vienen de frente ni a otro alguno en la cara, [...] De esta manera

costrará estimación y buena fama, [...] Y para esto, hija, serás tú bien criada y bien hablada. Responde cortésmente siendo preguntada, y no seas como muda o como boba [...] y serás querida y amada, y merecerás tener lo necesario [...] *para vivir* no te olvides de [...] *agradecer*.

Si fueses llamada [...] acude presto a lo que mandan tus padres [...] oye bien lo que te fuere encomendado, y [...] hazlo bien hecho. [...] no seas rezongona, y si no lo puedes hacer, con humildad te excuses [...] si tú no fueres llamada, sino otra, y no fuere presto al mandado, ve tú con diligencia, y oye y haz lo que la otra había de hacer [...] Si alguno te diere buen consejo y aviso, tómallo, porque si no lo tomas se escandalizará de ti el que te avisa, o la que te aconseja lo bueno, y no te tendrá en nada. [...]

[...] Mira, hija, que no tomes por compañeras a las mentirosas, ladronas, malas mujeres, callejeras, cantoneras, ni perezosas, [...] Más entiende sólo en lo que conviene a tu casa y a la de tus padres, y no salgas de ella fácilmente ni andes por el mercado o plaza [...] “

En términos generales se le exige respeto a sí misma, a sus padres y a los principios y reglas sociales que garantizan el bienestar y el equilibrio de la colectividad. Se le hace saber que la vida no es fácil que tiene que trabajar y velar por ella misma, que si quiere ser estimada debe comportarse prudentemente, no debe ser coqueta o frívola, se le dice que cuando por la

calle camine no debe voltear a ver a nadie ni sonreírle a nadie, todo esto para que pueda ser tomada como esposa.

La mujer de madurez avanzada es la mujer formada, fuerte robusta, trabajadora. Es como fibra de maguey, semejante a la fibra de maguey, igual a la fibra de maguey. Es valiente vigorosa, resistente [...] la buena mujer de madurez avanzada tiene una vida recta. Es casta, cuidadora de su honor. No tiene un cabello, no tiene un grano de polvo [...] Es como un brazaletes como una piedra fina como una turquesa”⁸⁶

No debe dejar caer las cosas porque es símbolo de descuido, de falta de atención y cariño a la función que está cumpliendo. Cuando se case y tenga hijos se le pide obedecer con alegría a su marido, cuidar, educar a los hijos y mantener limpio el hogar. Se le exige madurez en todas las etapas de la vida, en la niñez, la juventud, la vida adulta y la vejez.

Se tiene como ideal de existencia la madurez y se dice que la mujer madura tiene hijos, es madre, es abuela, educa, es la luz del hogar, es quien organiza y amonesta, quien cuida el fuego, quien reúne a la familia, la organiza y ordena en las funciones que deben cumplir, no se le considera esclava ni sirvienta o como única responsable de las labores del hogar, sino por el contrario; como la autoridad encargada de convocar, organizar y administrar como cihuacoatl.

⁸⁶ Alfredo López Austin, *Cuerpo Humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahua* tomo 2, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996, p. 271.

Se dice también que la mujer madura tiene la función de educar, de enseñar porque está llena de sabiduría y experiencia y por eso tiene a su cargo doncellas, a las que instruye con respeto a quienes enseña a desarrollar su femineidad, es quien aconseja a vivir correctamente. La mujer madura es maestra, es educadora, participa en las ceremonias sociales y religiosas junto con otras mujeres. Participa en los asuntos de gobierno en el Consejo de Mujeres en el Tlahtocayotl.

Cumple, en fin, con diversas funciones que nada implican sumisión o esclavitud, sino que sus funciones la vigorizan, le potencializan la vida, la desarrolla dentro de la personalidad social que promueve la educación azteca y no dentro del individualismo egoísta y artificial de nuestra sociedad moderna.

Por el contrario las mujeres que no maduran son consideradas como gente sin luz, sin valor, sin propósito, que no saben vivir y que por tanto son perjudiciales. Son tratadas con desprecio y se refieren así:

[...] en vano se puso el sol para ella ninguna es su fama ninguno es su nombre vieja vil. Envejece vilmente, envejece como imbécil, envejece muy infantilmente. La mala abuela es una anciana imbécil. Es metedora de la gente en la obscuridad; es arriesgadora de la gente; ciega; lleva al peligro, mete en peligro, conduce al peligro. Hace

que la gente encuentre el palo, la llanura, el río, el peñasco (es indigna de ser oída)”⁸⁷

Se les dice así cuando al final de sus días no dieron frutos, no son madres, señoras, ni esposas. No tienen un señorío sobre el cual reinar, son sombra, son oscuridad. Se cuestiona el hecho de que la mujer ande en la calle sin un propósito, se le considera una callejera, una mala compañía, alguien inútil, inservible, una puta.

Es tarea por tanto de la educación, del estado, de la familia, de los padres, de la sociedad, incluso de los dioses, velar porque la mujer mexicana no se desvíe de su camino y cumpla con su función cósmica.

Recordemos que los mismos dioses participan en ese orden, que Quilaztli, la diosa madre es la encargada de que la mujer mexicana no se pervierta.

Los *Huehuetlatolli* son una muestra del cuidado que nuestros abuelos tenían, de que tanto hombres como mujeres vivieran su sexualidad plena y humanamente. Se tenían muchas precauciones para que jóvenes y muchachas no tuvieran experiencias precipitadas, anticipadas o incorrectas.

Jamás hubo una conducta castrante hacia la sexualidad, porque se contaba con todo un sistema educativo encargado de velar por el desarrollo

⁸⁷ *Op. Cit.*, p. 272.

humano y si bien es cierto que existían colegios para varones y para mujeres, también existían instituciones en donde se reunían ambos sexos y bajo estricta vigilancia y supervisión se favorecía su integración.

De tal forma que a partir de los 20 años se fomentaba el matrimonio entre los jóvenes respetando los sentimientos de los involucrados, nunca hubo matrimonios arreglados, pero sí un Consejo de Prudentes que se encargaba de aconsejar de orientar, amonestar, corregir, enseñar a los jóvenes a preguntarse: quién llama tu corazón, quién es uno contigo en tu sentimiento.

Una de las instituciones educativas encargadas de la integración y unidad humana es el Cuicacalli, la casa de canto y danza, la casa de las artes. Institución en la cual se centraba todo el aparato educativo del imperio azteca. A esta institución acudían por las tardes jóvenes y muchachas que al finalizar sus actividades escolares y sus obligaciones sociales llevaban a cabo diversas actividades: danza, canto, teatro, poesía e interactuar para formar la unidad que es la vida, pero siempre apegado al derecho, a la regla, a la norma, a las buenas costumbres, al afán de desarrollo y evolución humana y a la integración total del hombre en el universo. Tales fueron los principios y valores por los que se rigieron durante milenios las sabias culturas de Anáhuac hasta la llegada de la invasión europea.

Corresponde ahora a nosotros velar por los intereses de nuestra sociedad, por el desarrollo familiar y humano recuperando las reglas de vida que nuestros abuelos nos heredaron. Procurar que las mujeres mexicanas conozcan la forma en que eran educadas las mujeres en los diferentes colegios de Anahuac.

Conclusiones

El ser humano tiene necesidad de obediencia, de orden; los ideales de las distintas culturas marcan en esencia las pautas de comportamiento de una persona dentro de una sociedad. Sin embargo, en México y América Latina hay ignorancia sobre estos puntos de referencia de nuestras culturas madre para vivir con orden y dignidad.

El resultado del modelo impuesto desde la invasión europea ha sido la degradación cada vez mayor de la condición humana, hemos revisado históricamente este modelo mental de mujer y su impacto nocivo en nuestra sociedad.

Dentro del sistema actual no hay leyes éticas que regulen el comportamiento de la sociedad. En cada generación se toleran actos que no ayudan a la convivencia armónica, colectiva y comunal, pues hay una idea falsa tanto del arte como de la libertad, cuando ellas, en realidad se alejan del bien común y del progreso humano verdadero.

Es importante analizar cómo ha penetrado ese discurso ideológico en la sociedad mexicana, particularmente en la ciudad de México, baste poner como ejemplo el conjunto de imágenes que presentan a la mujer semidesnuda, las series televisivas que proyectan a mujeres dislocadas en el poder que pretenden disminuir a los hombres, al mismo tiempo que circulan comerciales donde la mujer reivindica sus derechos dentro del hogar, en el

estudio y dentro del ámbito laboral, al tiempo que se crean leyes que la protegen del hombre, sin olvidar la trata de mujeres, prostitución, narcotráfico, feminicidios, delincuencia organizada, aborto legalizado.

Nuestros abuelos nahuas, profundos conocedores de la naturaleza humana, aprovechan esta necesidad de obediencia del hombre para favorecerlo, imponiendo un orden supremo cósmico de beneficio social y colectivo. El hombre y la mujer están obligados a obedecerse para la protección de la institución base de la organización social de toda Anáhuac: la familia.

Entendiendo el principio de bienestar colectivo no se puede aceptar el egoísmo que ha producido la ideología occidental en la mujer porque atenta directamente contra la unidad de la institución base mexicana y con ello contra una saludable organización social.

Es una cuestión de justicia y responsabilidad dar las herramientas filosóficas necesarias a nuestras jóvenes para superar inteligentemente el panorama tan oscuro al que nos enfrentamos en nuestra sociedad actual. Creer y esperar que el mismo sistema que nos ha depredado por tanto tiempo sea el que nos auxilie es un engaño. La ingenuidad es una debilidad que el sistema provoca y aprovecha para confundir, para desalentar el ánimo y seguir explotando en cualquier caso a la gente.

Hemos revisado cómo opera esta red de corrupción disfrazada de civilización y libertad sobre la mente de nuestras jóvenes, sobre nuestra forma de vida. Enseñar a ver las cosas como son no es igual a desalentar es parte de la higiene mental que nos ha hecho falta, somos un pueblo con un profundo y sincero sentimiento por la vida capaz de regenerarse con frescura y decidido a proteger a nuestras niñas y jóvenes.

Es necesario retomar nuestros principios originales contenidos en la sabiduría milenaria de México para salvaguardar nuestra verdadera identidad y destino.

Bibliografía

Básica

Centro de investigaciones Antropológicas de México, *Esplendor del México Antiguo*, “Las Instituciones”, Romerovargas Yturbide, Ignacio, p. 729-976, 7ª edición, Ed. Del Valle de México, 1988.

De Beauvoir Simone, *El segundo sexo tomo I y II*, 4ª ed., México: Alianza Editorial, 1989.

Dolto Françoise, *El niño y la familia. Desarrollo emocional y entorno familiar*. Paidós, 1989.

Foucault, Michel, *Vigilar Y Castigar: Nacimiento De La Prisión*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1985.

González Juliana, *El ethos destino del hombre*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, 1996.

_____, *El malestar en la moral. Freud y la crisis de la Ética*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 1986.

_____, *Ética y Libertad*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Lipovetsky Gilles, *El crepúsculo del deber. La ética indolora de los nuevos tiempos democráticos*, Barcelona, Anagrama, 1994.

_____, *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*, Trad. de Joan Vinyoli y Michèle Pendanx, Barcelona, Anagrama, 1986.

López Austin Alfredo, *Cuerpo Humano e ideología, las concepciones de los antiguos nahuas*, tomo 1 y 2, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996.

Robelo Cecilio A., *Dios. ¿Qué idea tenían de él los antiguos mexicanos?*, México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1912.

Romero Vargas Yturbide Ignacio, *Los gobiernos socialistas de Anauak*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

_____, *Las instituciones*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1978.

Sahagún, Bernardino De. *Historia General De Las Cosas De Nueva España*, México: Porrúa, 1956.

Valdés Margarita M., “El problema del aborto: Tres enfoques” en *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía Cuestiones morales*, Madrid Trotta Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, p. 241-257.

Weber Michael M., Trad. Pedro Nussbaum, *Técnicas psicológicas. Los nuevos seductores*, Suiza, Christiana-Verlag, 1997.

Complementaria

Álvarez-Uría, Fernando, and Julia Varela. *Arqueología De La Escuela*. Madrid: Las Ediciones De La Piqueta, 1991.

Amorós Celia, “Ética y feminismo” en *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía. Cuestiones Morales* , Madrid Trotta, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996.

Braunstein, Néstor A. *Psicología: Ideología Y Ciencia*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1975.

Díaz Guerrero Rogelio, “Psicología del mexicano” *Revista educación* 1979 volumen V no. 19-37

Foucault, Michel, and Francisca Perujo. *El Nacimiento De La Clínica: Una Arqueología De La Mirada Médica*. México: Siglo Veintiuno, 1985.

_____, *Historia De La Locura En La época Clásica*. México: Fondo De Cultura Económica, 1976.

_____, *Los Anormales: Curso En El College De France (1974-1975)*.

Buenos Aires: Fondo De Cultura Económica, 2007.

Gómez, Caffarena José. *Enciclopedia Iberoamericana De Filosofía*. Madrid: Ed. Trotta, 1993.

Jaeger, Werner, *Cristianismo primitivo y paideia griega*, México: Fondo De Cultura Económica, 1942.

Marcos Sylvia, *Pensamiento Mesoamericano y Categorías de Género: un reto epistemológico*,

Marcuse, Herbert. *Eros Y Civilización; Una Investigación Filosófica Sobre Freud*. México: Mortiz, 1968.

Nicol, Eduardo. *La Agonía De Proteo*. México: UNAM, 2004.

Nietzsche, Friedrich. *La Genealogía De La Moral Un Escrito Polémico*. Madrid: Alianza Editorial, 1971.

Ponce, Aníbal. *Educación Y Lucha De Clases*. [Habana]: Impr. Nacional De Cuba, 1961.

Rosen, George. *Locura Y Sociedad: Sociología Histórica De La Enfermedad Mental*. Madrid: Alianza Editorial, 1974.